

militancia *por la construcción del*

Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos

AÑO 1 - Nº 1 - BUENOS AIRES - DICIEMBRE ~~76~~ 76

CUADRO DE SITUACION - PROGRAMA
PARA LAS COORDINADORAS - EJERCITO
Y REPRESION - CONFLICTOS Y MOVILI-
ZACIONES - CONTROL OBRERO COMO
Y PARA QUE - LA CRISIS CAPITALISTA
Y LAS LUCHAS OBRERAS Y POPULARES -
PRESUPUESTOS PEQUEÑO-BURGUESES EN
LA PRACTICA MILITANTE - AMADO
OLMOS Y RODOLFO ORTEGA PEÑA

Cuando hace un tiempo nos planteamos unir esfuerzos sectoriales y desperdigados, dando nacimiento a MILITANCIA POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS OBREROS ARGENTINOS no estaba en nuestro ánimo crear una nueva organización movidos por una visión mezquina, nada más que porque había "espacio" entre las existentes o para terciar desde ella con una política de quiosco propio. En efecto, no se trataba de ocupar ninguna franja del tercerismo revolucionario, soñando con nivelarnos en la noche de los aparatos.

Muy por el contrario, viejos militantes del campo del pueblo, experimentados activistas obreros, intelectuales decididos a entroncar la teoría marxista-leninista con la historia concreta de nuestra clase obrera y jóvenes socialistas dispuestos a negar la inevitabilidad de las opciones creadas, se daban cita, deponían sus intereses de grupo y viejos enfrentamientos que otrora fueran falsos ejes de la polémica revolucionaria en la Argentina, absolutamente convencidos que si bien en los tiempos históricos todos los esfuerzos se rescatan e integran el camino de la revolución, ninguna de las propuestas estratégicas emergentes de los marcos organizativos actuales, son idóneas para conducir a la clase obrera y al pueblo hacia su victoria final, hacia la construcción del socialismo.

Los niveles de conciencia y organización de la clase obrera argentina, su disposición de lucha, sus embriones de independencia antiburocráticos y antipatronales, no pueden ser dirigidos y canalizados por las organizaciones militantes existentes en nuestro país, más allá de sus parciales crecimientos, en tanto las mismas no toman como eje de su desarrollo las propias luchas del proletariado y se autoconstruyen al margen de la dinámica de la lucha de clases en nuestro país. Sólo desde el propio seno de la clase obrera puede emerger su vanguardia política capaz de superar los límites de su pujante espontaneidad.

Precisamente, esa perspectiva clasista, es lo que nos hizo ver finalmente como agotadas nuestras experiencias en una u otra de las variables de la falsa antinomia entre "peronismo revolucionario" e "izquierda revolucionaria" porque ambas —separadas o yuxtapuestas— no con-

CUADRO DE SITUACION

La encrucijada de la Argentina Potencia

templán globalmente los intereses obreros ni formulan una propuesta para el conjunto de los trabajadores a partir de no asumir como propia la contradicción burguesía-proletariado. Nos separa la misma distancia de la ambigüedad ideológica del peronismo revolucionario que de las concepciones marxistas foquistas que siguen sin revalorar las luchas del proletariado argentino y persisten en sustituirle en el camino hacia la construcción del socialismo. Pero mucha más distancia nos separa aún de aquellas concepciones que rechazan el camino de las armas para la clase obrera y el pueblo, propiciando la lucha exclusivamente en los marcos institucionales de la burguesía.

Pero no confundimos. No realizamos política de anti-nadie, ni nos definimos por exclusión. Allí están nuestras propuestas contenidas en los trabajos y manifiestos publicados por nuestra Organización. Allí está nuestra tarea cotidiana en los lugares concretos de trabajo, propiciando la unidad de todo el campo del pueblo en torno a las luchas que libra nuestra clase obrera. Sin concesiones oportunistas, levantando nuestro programa socialista, convencidos que el carácter de la revolución en la Argentina es indudablemente socialista.

Para ello, consecuentes con esa visión superadora que el estado de nuestra clase obrera exige a la militancia, apoyándonos en la larga tradición de lucha de los obreros argentinos, en su grado de conciencia y en su combatividad actual, formulamos la única respuesta posible para las necesidades y expectativas de nuestra clase obrera. Lo construcción de la herramienta propia: SU PARTIDO DE VANGUARDIA.

Hoy, nuestro desarrollo nos permite encarar la salida periódica de nuestra prensa militante, lo hacemos en momentos en que más que nunca nuestra clase obrera necesita contar con instrumentos para combatir la brutal represión desatada por el Ejército y el gobierno de la Argentina Potencia, tratando de aportar, conscientes de nuestras limitaciones pero sin falsos humildismos, a través de nuestra propuesta de organización y lucha.

Todo cuadro de situación, como todo análisis político, tiende a *explicar desde* un punto de vista procesal, hechos y acontecimientos puntuales y aparentemente desconectados; a la vez que tratar de hacer *evidente*, el verdadero significado de los sucesos y palabras encubierto generalmente bajo razones falsas y engañosas. A partir de allí entonces, es posible *sacar conclusiones* y formular *pronósticos*.

En el presente cuadro de situación, ya elaborado al producirse la parcial rebelión de la Aeronáutica, concluimos afirmando que el proyecto más coherente las FF.AA. es el de la represión obrera y popular manteniendo la fachada institucional. La rebelión fascista de Capellini y demás seguidores para instituir "un nuevo orden cristiano" en la Argentina, no hace más que confirmar nuestro análisis. Las FF.

AA. en su conjunto no acompañaron el intento golpista, si bien trataron de aprovecharlo. El Ejército, *dejó hacer* a los golpistas, sabiendo su carácter minoritario, con el fin de utilizarlos para la "lavada de cara" de la Argentina Potencia, en una transacción que contemplara el alejamiento de Isabel Perón y los lopezreguistas, pero sin perder de vista *la necesidad de mantener la formalidad institucional*. Pero como éste es el objetivo central, ante la intransigencia del entorno isabelino, prefirieron *sofocar* el levantamiento de las bases de Morón y Aeroparque y relevar al Director de la Escuela de Guerra, Gral. Mugica, antes que *violentar* la realidad institucional.

Sin embargo, aunque aparentemente Isabel Perón ha salido fortalecida (en su discurso del día 22 se atribuyó personalmente todos los mé-



terlo como condición, sin la cual el peronismo marcharía hacia "un final inglorioso".

En un futuro número —cuando analicemos en profundidad al Peronismo Revolucionario— demostraremos por qué a nuestro juicio, el Peronismo no podía caminar otros andariveles que los de la burguesía, para terminar dando a luz esta Argentina Potencia "tal como Perón la soñó". Hoy, sólo un barato oportunismo puede tratar de deslindar la figura de Perón del actual proceso y sustituir el análisis de la lucha de clases en la Argentina por la división entre "traidores" y "auténticos", dentro de una fuerza ideológica y estructuralmente burguesa, donde ni los mejores aparatos de precisión, lograrían encontrar rasgos ideológicos distintivos entre verticalistas como Robledo, antiverticalistas como Calabró, dirigentes de Afirmación Peronista como Rubeo y De Luca, diputados del "Grupo de Trabajo" como Palacios Deheza y Garré de Abal Medina, y peronistas auténticos como Czepernick, Bidegain y Martínez Baca. No digamos si tratamos de diferenciarlos a través de sus "dirigentes gremiales": Lorenzo Miguel (verticalista), Izzetta (antiverticalista), Zorila (afirmación peronista), Rachini (grupo de trabajo), Framini y Armando Cabo (auténticos).

Nadie puede negar que unos y otros son meras variables burguesas, y que todo planteo de toma del poder por la clase obrera y la construcción del socialismo, les es más ajeno

que las virtudes monacales a Isabel. Pero que se trate de similares variables burguesas, no indica por ello que sean una fuerza homogénea y compacta. Muy por el contrario, el peronismo hoy es una "bolsa de gatos". La pelea no se explica por apetitos personales y disputa de los dividendos de los negociados (aunque en algunos sea el determinante): la división del peronismo está motivada por las distintas tácticas propuestas para dar respuesta a la pérdida del apoyo obrero y popular y al permanente avance en su conciencia y organización de éstos, que los aleja definitivamente del justicialismo como ideología.

Hoy, el peronismo, con su utópica ideología de conciliación de clases, con su propuesta imposible de redistribución de ingresos y de capitalismo moderado, con su obrerismo declamado, ha asumido el único rol posible para toda fuerza burguesa que deba cumplir el papel de portadora del proyecto capitalista en la Argentina: La represión como método y la superexplotación como fin. En síntesis, el final inglorioso de que hablaba Cooke.

EL GOBIERNO DE ALI BABA

Una política de poder que exige el total acatamiento al F.M.I. y a las corporaciones multinacionales, la superexplotación de los sectores obreros y populares, el terror blanco más brutal, el abandono de toda promesa electoral, el obsesivo verticalismo a la gro-

ritos) es posible aventurar que, no tanto por los acuerdos con los aviadores insurrectos, sino por el papel jugado por las FF.AA. y los sectores antiverticalistas en la solución de la "crisis", estos sectores exijan y logren modificaciones y concesiones en la estructura gubernamental que debilite aún más la posición de la viuda de Perón y sus adláteres. Hasta el momento la técnica de la inercia le ha dado resultado para mantenerse en el poder. La intransigencia de Isabel, obliga a las FF.AA. a aceptar la realidad institucional con ella comprendida o a adoptar posiciones similares a la de Capellini. Por ahora han optado por la primera solución, mientras trabajan paciente-

mente en recortar el poder del lopezreguismo a la espera del día en que puedan colocar a la cabeza del gobierno a Luder u otro peronista "bienpensante" que les evite el cotidiano deterioro que les produce el estéril equipo gobernante. Es que a esta altura es preciso que "algo cambie, para que todo siga igual".

EL PERONISMO: SU FINAL INGLORIOSO

Hace más de diez años, cuando todavía existían expectativas por una posible lucha de poder entre la clase obrera y los sectores burgueses del peronismo, que volcara a favor de aquella la hegemonía del Movimiento, John William Cooke, solía plan-

tesca figura de Isabel Perón, necesariamente debe estar compuesto por lo peor del partido gobernante. Esta es una constante histórica. Los gobiernos antipopulares en camino de ser meros títeres de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias (recordemos los de Vietnam del Sur) reclutan sus cuadros entre el hampa política y económica. Entonces, la corrupción, los negociados, el robo como sistema, constituyen los elementos aglutinantes de dichos elencos gubernamentales.

Contra este efecto necesario, chocan los proyectos militares de mantener la fachada institucional. Bastaría que el juez Nocetti Fassolino actuara de acuerdo a derecho, con los elementos que ya tiene acumulados en las causas en trámite, para que la Presidente, sus actuales ministros, los que se fueron, sus corifeos, secretarios y jefes, diputados y senadores, es decir la cúpula del Estado, fueran a dar con sus huesos a Villa Devoto. Una vertiginosa carrera está desatada en el país por ver quién acumula más "palos verdes", es decir, millones de dólares. La especulación, el operar "en negro", las "indexaciones" de importaciones y exportaciones, los ficticios precios de los bonos ajustables, el dólar paralelo, son aspectos de este juego de corrupción dirigido y amparado desde las más altas estructuras del país, tan abierto y descarado, que hoy no es ignorado por el habitante más remoto.

Más allá de este cuadro apo-

calítico de la delincuencia gubernamental, en el gobierno conviven y disputan distintos sectores de poder. Por un lado, el grupo *lopezreguista*, con sus dos alas, la que encabeza el ultramontano *Julio González*, coherentemente fascista y corporativista y su ala política encabezada por *Corvalán Nanclares*. Si es posible hacer una diferencia entre ambas, diríamos que el sector *González - El Caudillo, C. de O., etc.*, representan el grupo que posee un proyecto ideológico, que hoy llora a Franco y sueña con José Antonio Primo de Rivera. *Corvalán Nanclares*, por su parte, dedica menos tiempo a los devaneos corporativistas y más tiempo a conversar con el Embajador de EE.UU. Más preocupado por llegar a 1977 y evitar las investigaciones parlamentarias, trata de formular su estrategia de poder mediante el control del aparato político del peronismo. Entre estas dos alas con mayor flexibilidad política que *González*, pero con mayor coherencia ideológica que *Corvalán*, aparece el ministro de Educación, *Arrighi*, tratando de erigirse en la cabeza visible del *lopezreguismo*.

Por su parte, *Robledo*, como cabeza del verticalismo político, se encuentra estructurando una política de permanencia del peronismo en el poder, más allá de los avatares que pueda sufrir Isabel y el *lopezreguismo*. De allí su alianza con la cúpula militar - *Lorenzo Miguel* y *Luder*. Esta política realista, tendiente a salvar a Isabel y si no fuere posible a salvar al pe-



¡Todavía quiere ser Presidente



Julio González: el favorito. ...

ronismo evitando el golpe, en tanto contempla la posible salida de Isabel y su círculo del gobierno, comienza ser visualizada con desconfianza por la propia viuda de Perón y los seguidores de "Daniel" (nombre brujeil de "Lopecito"). Los esfuerzos del *lopezreguiano* ministro de Relaciones Exteriores *Arauz Castex* para evitar que Isabel delegara el mando por unas horas ante *Luder*, para ir a visitar a su "hermano" *Bordaberry*, no hace más que mostrar dramáticamente la inseguridad que siente el círculo gobernante respecto a sus más cercanos aliados.

Dentro de este sector, hay que ubicar, en última instan-

cia, al ministro de Economía, "Tony" Cafiero, cuya política económica merece párrafo aparte.

RODRIGO - CAFIERO

¿Qué diferencia hay entre el "rodrigazo" y el "cafierazo"? Simplemente que con *Rodrigo*, embriagados en los efluvios del poder del cabo ministro, creyeron posible poder tomar una serie de medidas en un día, y permanecer sin alteraciones en el poder. No lo lograron. La clase obrera y el pueblo se lo impidieron. Y entonces, tras *Rodrigo* y *Bonani*, apareció *Cafiero* para implementar paulatinamente el mismo plan Ro-

drigo. Renegoció, duplicando los pagos de servicios de la deuda externa ante el Fondo Monetario Internacional (medianas usurarias prórrogas, llamadas inocentemente "swaps") y en su acatamiento a la política del capital monopólico, ha ido mucho más allá que Rodrigo. El panorama que ofrece la economía argentina para 1976, por muy buenas cosechas que se esperen, es absolutamente desolador. Con un déficit fiscal de 26 billones de pesos, una deuda externa calculada en 13 mil millones de pesos, una inflación que los cálculos más optimistas colocan alrededor del 500 % anual, con un vencimiento de servicios y amortización de capital de \$ 4 mil mi-



A. Cabo: como Framini, la burocracia desplazada.

llones de dólares para el primer semestre de 1976, con un permanente aumento de los quebrantos y cierres de los establecimientos industriales medianos y pequeños, con un ejército de desocupados que supera ya holgadamente el 1.500.000, con devaluaciones semanales de nuestra ya moneda vil, con una pérdida del valor adquisitivo del salario del 60 % en el segundo semestre de 1975, *Cafiero va camino de superar la imagen de Alsogaray en el recuerdo popular.*

LA BUROCRACIA SINDICAL SE REACOMODA

La burocracia sindical, parece haber comprendido la inviabilidad de sus sueños de "hegemonizar el proceso". Es que la misma ha demostrado su ineficiencia para garantizar el sometimiento de la clase obrera. No le bastó su aparato ni sus matones, puesto que el cuestionamiento de las bases, el crecimiento de los embriones organizativos independientes, la rebasaron, viéndose obligado hasta a tener que ser vocera muchas veces de las reivindicaciones de los trabajadores, tratando de arrebatarle banderas y éxitos al clasismo sindical.

Por su parte, la lucha interburocrática (por ejemplo entre Rodríguez-Smata y Miguel-UOM, o la de Zorila-Rubeo contra Romero-Ministerio en la Carne) hacen más confuso e inestable el papel de guardapaldas de la burguesía que

cumple históricamente nuestra burocracia sindical.

De allí la necesaria participación del Ejército en la lucha contra la *guerrilla fabril* (es decir, la clase obrera). Esta obligada actividad de las fuerzas armadas en la represión obrera, si bien estrecha las filas de la alianza burocracia sindical-militares, subordina a aquélla a la dirección política que le impriman los pretores del imperialismo. Todo ello ha vuelto más cautelosa en su juego político a la dirección de las 62 encabezadas por Lorenzo Miguel.

Paralelo a este proceso, es posible advertir la pérdida de poder sindical de la UOM. Cabe preguntarse si no estamos asistiendo al fin de un ciclo sindical: el de los metalúrgicos, como hace más de una década asistimos al fin del liderazgo del gremio de la carne, fruto del papel no protagonista que el proyecto monopólico adjudicó a la ganadería argentina. Dentro de esta hipótesis de análisis, es posible preguntarse si el proyecto capitalista para la Argentina, con la necesaria concentración económica dentro de la Corporación de Empresas del Estado, no prevé el futuro liderazgo de una federación sindical de la Energía en manos del cogestionista Taccone, como ya anticipan algunos analistas. Ello —la pérdida de poder sindical de la UOM— explica el total lanzamiento a la arena política de sus dos máximas figuras (Lorenzo Miguel y Calabro) sin preocuparles demasiado la virtual división del



Miguel: su suerte está ligada a la de Isabel.

gremio, tratando de recuperar en el terreno político el poder perdido en el campo estrictamente sindical.

Pero fundamentalmente la burocracia sindical trata de acomodarse a esta nueva situación de pérdida global de poder ante la clase. Los militares, por su parte, no atribuyen exclusivamente al desarrollo de un sindicalismo clasista la pérdida evidente de consenso en las bases de la burocracia. También la imputan a la propia torpeza de los actuales burócratas, a sus negociados, vida ostentosa, etc. Consecuentemente, la Jefatura II-Inteligencia del Estado Mayor Conjunto, mientras reúne pacientemente las pruebas de la "inconducta" de los elefantes blancos de la

SR



Videla y Viola

burocracia, sueña con una burocracia de recambio, *honesta, represora y aceptada* por las bases. Parodiando a los clásicos, diríamos: el sueño de una noche de verano.

OTROS TAMBIEN SE REACOMODAN

Mientras los senderos no se bifurquen (institucionalismo-poder militar), los sectores de la burguesía tratan de reacomodarse, para colocarse "en carrera". Los que se limitaron a hacer elogios exclusivos del institucionalismo comienzan a sobar el lomo del ejército, mientras los que por sus compromisos fueron los heraldos negros de la represión militar, acomodan su estrategia de manera de incluir a la farsa institucional, en tanto los militares no consideren necesario dar el golpe.

Buen ejemplo del primer caso es el senil Ricardo Balbín, jefe de la partidocracia burguesa, quien no ha tenido empacho en salir públicamente a dar apoyatura al ejército en la re-

presión fabril. Para mostrar su buena voluntad, terminó su declaración invitando a la delación de los propios compañeros ("donde se encuentran los denunciadores de las guerrillas en las fábricas?" —Clarín, 15-12-75). Por supuesto que ya no le queda a ningún dirigente de la partidocracia, elogio que formular a la acción del Ejército en Tucumán, a donde concurren buena parte de ellos, vestidos de mamarrachos con cascos y botas para observar desde los yuyales a la salida del monte, la cara de fiera que le ponían el General Vilas y sus colaboradores.

Inversamente, la Iglesia trata de reacomodarse, puesto que los Bonamín la hicieron aparecer sin demasiadas cartas de juego para poder "bancarse" cualquier otra posible salida social, como es su costumbre de veinte siglos. Además, la torpeza del ejército a través del Gral. Jáuregui (entierro de Cáceres Monié) que la señaló como enemiga, y las apetencias sexuales de la oficialidad del

General Buaso, que quiso violar a dos maestras de catecismo del Obispado de Neuquén, han hecho perder fuerzas a los vicarios castrenses. La Iglesia siempre ha tenido varias políticas. Sin embargo, la desaparición de los curas del Tercer Mundo, tras lealtad oportunista al proyecto de Isabel Perón, y el ascenso de Pironio a la cúpula vaticana (que descabezó a la línea tercerista de aquél, Zazpe, Primatesta, Nevares, Devoto, etc.) dio primacía al sector más reaccionario cuyos voceros más notorios son Tortolo y Bonamín. Pero como los compromisos con la burguesía no son superiores a los compromisos consigo misma, la Iglesia se reacomoda y las voces condenatorias de Nevares a los excesos militares se confunden con las homilias de Zazpe, planteando que "con la muerte y la destrucción" no habrán de arreglar nada. A cada santo una vela, es jugar a ganador. Pero esta apuesta a las posibles variables, no llega al extremo de que ningún purpurado ni por error dé su bendición a la lucha de masas preanunciante de una futura sociedad socialista.

EL DISGUSTO EMPRESARIAL

A diferencia del partido armado de la burguesía y aun su partidocracia política que pueden abstraerse a los intereses sectoriales y velar por el conjunto de la clase dominante, las organizaciones empresarias, in-



defectiblemente expresan los intereses de un sector de la burguesía, que no siempre resulta el más beneficiado dentro del proyecto del capitalismo dependiente tal cual lo implementan cada uno de los equi-



pos económicos de turno.

La principal contradicción intersectorial en el seno de la burguesía, es la que se manifiesta entre los intereses del sector ruralista y los de la burguesía industrial en general.

Esta contradicción que tipifica globalmente el desarrollo del capitalismo, es insoluble dentro de los propios marcos del sistema, ya que, para conservar sus tasas de ganancia, la burguesía industrial necesita mantener bajos los salarios y la única forma de lograrlo es manteniendo bajos los precios del agro (base indispensable para la reposición de la fuerza de trabajo). Históricamente, el desarrollo del capitalismo industrial se ha hecho en detrimento de los sectores rurales, y el capitalismo argentino no es una excepción a esta regla.

En la situación actual de crisis esta contradicción necesariamente se agudiza. Por eso no es casual que las quejas de las corporaciones representativas del agro clamando por precios más remunerativos para su sector, se hayan escuchado en forma constante y creciente desde los inicios del proyecto de Argentina Potencia, agudizándose hasta llegar a situaciones críticas como el lock-out rural del mes de noviembre.

Además de esta contradicción insoluble, en el campo de la burguesía se presentan otras contradicciones secundarias dentro de los sectores empresariales, agudizadas por la crisis. Así, lo que ha caracterizado al año 75 ha sido, por un lado, la unidad de los distintos sectores empre-

sariales en sus manifestaciones de carácter apocalíptico, como la tan mentada frase "en la próxima quincena cabe la posibilidad de que no puedan pagarse los salarios" (posibilidad no tan utópica en los sectores medianos y pequeños). Por otro, la quiebra de la unidad institucional lograda en 1973-74.

Así, finalmente hizo crisis el latente resquebrajamiento de la CGE, al conocerse la declaración de las ocho entidades disidentes del interior del país, que implica una virtual ruptura con la conducción actual, a la par que una dura crítica a la gestión Gelbard. Este hecho, unido a la aparición de nuevas entidades como la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE) —de corte más liberal-desarrollista— muestra el alejamiento de amplios sectores del empresariado de la política de concertación, caballito de batalla de la CGE y política económica apoyada por Perón, que ha demostrado su fracaso en la práctica. No podía ser de otro modo frente a las necesidades del proyecto capitalista dependiente argentino, que cada día se ve más necesitado de atarse de pies y manos a los planes del FMI y las grandes corporaciones multinacionales.

Así también, es sintomático que los intereses sectoriales hayan dejado de estar expresados por una única entidad, apareciendo hoy defendidos no por el conjunto del empresariado, sino por corporaciones también sectoriales (el caso más

reciente lo tenemos en el conflicto sostenido por las entidades representativas de la industria de autopiezas).

La burguesía industrial argentina se debate hoy en contradicciones internas, lamentaciones, amenazas, críticas a la política oficial, solicitadas pidiendo aumento de precios y de crédito, críticas a la política impositiva y recurre a un arma que sólo utilizan las burguesías en sus momentos de crisis más aguda: el lock-out patronal. Nada más claro para pintar la imagen de una clase que se siente acorralada.

LOS CUSTODIOS DEL CAPITAL

Especial interés en todo análisis político, reviste determinar cuál es la estrategia predominante en la cúpula militar y el grado de aceptación que la misma tiene en los cuadros superiores de las FF.AA.

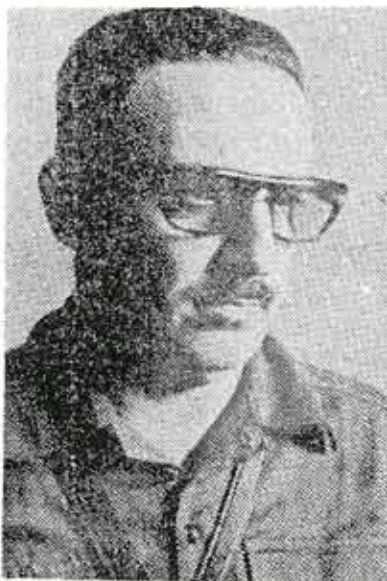
En este mismo número, en la nota sobre el ejército y la represión se hace mención al carácter de *gendarmes de la plusvalía* que conscientes y eficaces vienen desempeñando en todo el proceso político contemporáneo argentino. Más que este aspecto, lo que trataremos de dar respuesta ahora es a la pregunta que se formula cotidianamente: *¿Habrá golpe? ¿Llegaremos a las elecciones?*

Para que no haya equívocos, aclaremos que, dado que existe un cogobierno militar, un total y permanente avasallamiento de las libertades públicas y el

ejército está en las calles reprimiendo, la pregunta queda reducida a la toma formal del gobierno y a la disolución del parlamento e intervención de los gobiernos provinciales. ¡Hasta parece pueril, aclarar que en la Argentina de hoy no existe ni el más remoto vestigio de vida democrática en ningún cuerpo colegiado o estamento legal!

Pese al nuevo fracaso de EE.UU. en la última reunión de la Junta Interamericana de Defensa por crear una fuerza intercontinental, este reiterado intento demuestra fehacientemente que el imperialismo sigue basando su estrategia de defensa de sus intereses en América Latina a través de los ejércitos nativos. La resistencia de dar co-participación a otras fuerzas latinoamericanas, por parte de algunos de esos países, no obsta a que tanto el ejército uruguayo, como el boliviano, el chileno, el argentino, el brasileño, el ecuatoriano y hasta el propio ejército peruano asuman en plenitud su lucha contra las "ideologías foráneas", "la subversión internacional", etc., etc.

Por otro lado, cada vez aparece con menos fuerza la tradicional posición del Pentágono, alentando las tropicales dictaduras militares en el cono sur de América. La toma directa del poder con la disolución de toda la estructura formal republicana, se ha convertido en un *remedio de excepción*, justificable —no sin debate— para situaciones límites como el pro-



Vilas: la burguesía tucumana llora su traslado.

ceso chileno. En general ha privado el criterio del *Departamento de Estado*, de no alentar nuevos Somozas ni Trujillos, prefiriendo un férreo control militar del aparato del Estado y la consiguiente represión obrera y popular, manteniendo el juego de la legalidad para los distintos sectores de la burguesía. Se trata de un difícil equilibrio entre su misión y su ambición, que las FF.AA. de nuestro continente no siempre logran.

En nuestro caso, el papel de las FF.AA. como custodios del capital, es claro y no necesita demasiadas explicaciones. Es el rol que se reservó a sí misma al entregar el gobierno en base a los acuerdos del GAN. ¿Pero esta necesaria y cada vez más perceptible aparición en la escena política nacional, no crea una dinámica tal que indefectiblemente la lleve a hacer tabla rasa con sus aliados? ¿Es posible reprimir a la clase obrera y a los sectores populares en medio de una campaña electoral? ¿Esta última no posibilita la "infiltración subversiva" a la vez que obliga a los partidos a ser "más democráticos" para ganar votos?

La estrategia de la cúpula militar, cuyo principal vocero es el Jefe del Estado Mayor Conjunto, General *Roberto Viola*, aparece a todas luces como la más lúcida: sustraer a las fuerzas armadas de la lucha interburguesa, evitarle el deterioro experimentado del 66 al 72 en el gobierno, poder descargar los errores en los partidos guber-

nantes y aprovechar la lucha "contra la subversión" para dirigir sus cañones contra el conjunto de la clase obrera. Dentro de esta estrategia la toma directa del gobierno formal, no aparece como un fin buscado, sino como un efecto no querido pero que tal vez en algún momento resulte inevitable.

Dos son los escollos principales para la viabilidad de este proyecto. El grado de putrefacción del peronismo, cada día más "impresentable" con su incapacidad, su corrupción y sus luchas intestinas, por una parte, y por la otra, las propias exigencias de buena parte de la oficialidad expresada por algunos Jefes de Cuerpo como Menéndez, Díaz Bessone y Suárez Manson.

De allí que el adelantamiento de las elecciones y su realización, también beneficia al proyecto de la cúpula militar, en tanto un proceso electoral —si bien dificulta la lucha contra los sectores obreros y populares— permite el recambio de este gobierno de opereta y aleja por un buen tiempo el debate golpista en el seno de las fuerzas armadas.

Febrero y Marzo han de ser dos meses definitorios en el seno de un Ejército que ya comienza a sentir el desgaste (y el gasto) de la movilización permanente en rastrillos y controles con un muy magro resultado.

Pero aquí no termina la cuestión. Deliberadamente hemos dejado para el final, a los verdaderos *enemigos* de la estra-

tegia militar del control paralelo del país: *la crisis económica y la clase obrera y sectores populares*. El agravamiento de la crisis económica en los primeros meses de 1976, ha de reproducir necesariamente jornadas de lucha de los trabajadores, similares a las de junio y julio. El número permanente de conflictos y movilizaciones (ver nota en este n°) señalan sin error que nuestra clase obrera no está en baja ni con los brazos caídos. Cuando nuevamente se ponga tensa la cuerda entre la burguesía y el proletariado, más consciente y organizado cada vez, la estrategia militar de los Videlas y Violas corre el peligro cierto de hacerse añicos...

Mientras tanto, como si fueran parte de un país distinto, los sectores de la partidocracia empieza sus escarceos en vistas al próximo proceso electoral.

Un aluvión frentista comienza a ponerse en marcha. Por ahora todos se sonríen, los unos a los otros, para mostrar su simpatía y cordialidad: Calabró a Alende, Abal Medina a Bidegain, Luder a Robledo, y así sucesivamente. Hay otros dos que no están solos y esperan: Héctor J. Cámpora en San Andrés de Giles apoyado sobre todo en "lo que no fue", y Alejandro Orfila en EE.UU. sentado sobre las rodillas de Henry Kissinger. Por su parte Francisco Manrique ha hecho un cálculo: dado las muertes promedios diarias, no nos falta nada más que 3.000 muertos para llegar a las elecciones.

PROGRAMA PARA LAS COORDINADORAS

NUESTRA PROPUESTA PARA LAS COORDINADORAS DE LUCHA

La "Argentina Potencia" se debate en el caos.

Distintos sectores de la burguesía, ligados todos al imperialismo, se disputan las tajadas del poder y la dirección de la represión contra el movimiento obrero y popular: el peronismo verticalista, el antiverticalista, las facciones militares, Isabel Perón, los burócratas sindicales, los Miguel, Calabró, Videla, las organizaciones empresarias, etc.,

Toda la burguesía está lanzada en medio de una feroz lucha interna a una política de terrorismo económico, político, represivo, como consecuencia de la descomposición acelerada del régimen capitalista, la crisis del capitalismo internacional y el auge de las luchas populares. Todos intentan imponer sus intereses, a costa del sacrificio del pueblo trabajador y explotado, avalando la feroz campaña de crímenes, terror y robo del ejército contra los hogares proletarios. Sierra Grande, Río Turbio, los operativos rastillos y el asesinato de militantes y activistas obreros, así lo demuestran todos los días.

Frente a la crisis de todo un sistema, cada sector burgués ha intentado organizar la economía de acuerdo a su conveniencia sectorial, pero ninguno ha podido proponer un plan, por mínimo que sea, capaz de superar esta crisis en los marcos del capitalismo y la dependencia. *Es que este sistema ya no tiene posibilidad de dar una solución a las propias crisis que agudiza día a día, sino con miles y miles de presos, torturados y fusilados.*

Desde el ángulo económico, la burguesía, el imperialismo y todos sus aliados, están de acuerdo en descargar la crisis capitalista sobre las espaldas de la clase obrera y todos los trabajadores. Así, claman a diario por mayor productividad, por "ordenar el aparato productivo", por "la disciplina social".

Contra esto, la clase obrera argentina y el pueblo han venido demostrando que no están dispuestos a que los expriman. Hicieron retroceder a la patronal, a los burócratas y al gobierno

de Isabel Perón y López Rega en junio y julio, impidiendo la rebaja de los salarios. Ahora continúan la lucha por nuevos aumentos para impedir que la inflación suma en la miseria a sus hogares, y están preparando fuerzas para parar la feroz ofensiva terrorista del gobierno de las FFAA y de Isabel Perón.

QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS BURGUESES!!!

Ellos han gozado siempre de las ganancias obtenidas gracias a la explotación de los trabajadores. Nosotros seguiremos luchando por mejores salarios para impedir que los beneficios patronales sean pagados con la salud y la educación de nuestros hijos.

Los burgueses, por más crisis que sacuda a su capitalismo, no están dispuestos a resignar sus privilegios, sus lujos, sus viajes, sus comodidades, sus vacaciones en Europa.

Por nuestra parte, debemos levantar la consigna:

NADA POR DEBAJO DE LAS REALES NECESIDADES DE LA CLASE OBRERA!!!

La inflación se ha comido ya los últimos aumentos.

A luchar, entonces, por nuevos salarios acordes con nuestras necesidades, haciendo oídos sordos a las lamentaciones del gobierno burgués de los milicos y de Isabel Perón. **QUE SACRIFIQUEN SUS GANANCIAS Y SUS LUJOS LOS PATRONES, PERO QUE NOS PAGUEN LO QUE PRECISAMOS PARA VIVIR.**

La crisis genera desocupación en las filas obreras.

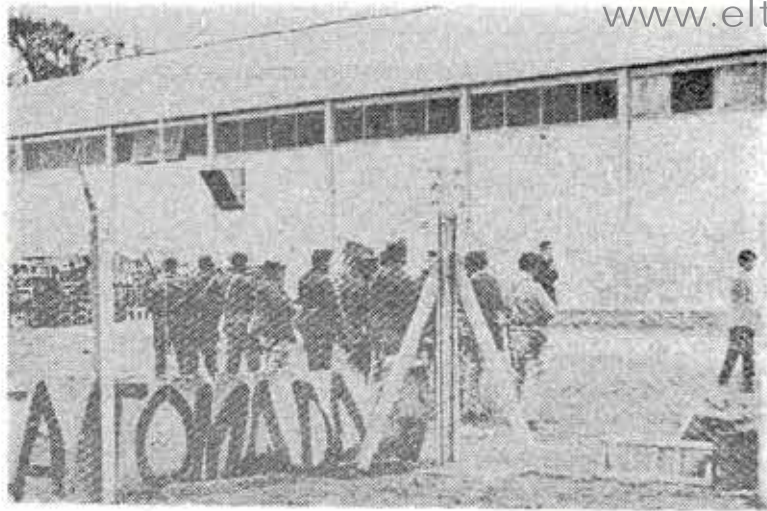
Frente a los despidos, suspensiones y cierre de fuentes de trabajo, debemos combatir este flagelo.

En todo lugar en que nuestro grado de organización y de lucha lo haga posible, debemos tomar en nuestras manos la exigencia de mantenimiento de las fuentes de trabajo, **IMPONIENDO EL CONTROL OBRERO DE LAS ASAMBLEAS Y DIRECCIONES CLASISTAS Y COMBATIVAS.** Como ya lo demostramos en Petroquímica y en otras plantas, los obreros somos más fuertes y más capaces que los patrones, y podemos imponerles nuestras condiciones en la producción, los almacenamientos, las condiciones de trabajo, frente a sus negociados y su especulación.

El gobierno terrorista trata de frenarnos, prohibiendo las huelgas y reprimiéndonos. **ORGANICEMOS LA LUCHA CONTRA ESAS MANIOBRAS Y CONVOQUEMOS A TODO EL PUEBLO EN NUESTRO APOYO, ORGANIZANDO Y COORDINANDO TODAS LAS LUCHAS POPULARES.**

Frente al secuestro y muerte de activistas obreros y militantes populares, formemos Comités de Lucha clandestinos que encaren de inmediato medidas de fuerza y el sabotaje de la producción.

6
R



QUE TODO PATRON SEPA QUE CON SUS MAQUINAS Y BIENES RESPONDE POR LA SEGURIDAD DE LOS COMPAÑEROS.

QUE TODOS LOS MATONES, BUROCRATAS, GUARDIAS INTERNAS Y PATRONES CONOZCAN LA ACCION DE REPRESALIA DE LOS PIQUETES DE OBREROS ARMADOS.

A la cárcel han ido los dirigentes y militantes que combaten el hambre y la represión de la "argentina potencia". RECLAMEMOS Y MOVILICEMONOS POR LA LIBERTAD DE PICCININI Y TODOS LOS COMPAÑEROS ENCARCELADOS.

Para todo esto es necesario ajustar nuestra organización. REACTIVEMOS LOS COMITES DE LUCHA, LOS PIQUETES OBREROS DE AUTODEFENSA Y LAS COORDINADORAS.

IMPULSEMOS EL ESTADO DE ASAMBLEA PERMANENTE DE LA CLASE OBRERA Y RECHACEMOS A LOS OPORTUNISTAS Y FRENADORES QUE QUIEREN PONERNOS POR DELANTE FALSAS OPCIONES, tales como la renuncia de Isabel, los cambios de gabinete, las trenzas con los burócratas "buenos" de turno o las elecciones a 90 días, que hoy sólo benefician a la burguesía.

Que este gobierno es ultra reaccionario, pro-imperialista y enemigo de la clase obrera, lo sabemos muy bien.

Que este gobierno es el gobierno del ejército, la policía y el peronismo gobernante, manteniendo la fachada institucional, también lo sabemos muy bien.

Nos hablan de "golpe", y el golpe ya se ha realizado en lo esencial en el actual gobierno del peronismo y del ejército. ¿Cuál es la alternativa ante todo esto?

La crisis en el Estado Burgués la debemos aprovechar para avanzar hacia nuestros propios objetivos de clase, utilizando las contradicciones del enemigo, sin depositar falsas expectativas en ellas, tales como Frentes con sectores burgueses, "gobiernos cívico-militares", etc.

Hoy, luchando por nuestras propias reivindicaciones, avanzaremos hacia esos objetivos que no terminan en un aumento de sueldos, sino que se proyectan hacia lograr el poder para la clase obrera, terminar con la represión y la explotación y construir el socialismo, única manera de liquidar la propiedad capitalista sobre fábricas y tierras y el dominio burgués e imperialista sobre la educación, la salud, la cultura y la justicia.

Si la burguesía habla de elecciones.

Si otro tanto plantean los partidos reformistas y otros sectores militantes, la respuesta de la clase obrera debe ser:

ELECCIONES SI, pero CON AMPLIAS LIBERTADES, SIN ESTADO DE SITIO, SIN LEGISLACION REPRESIVA, SIN TERRORISMO POLICIAL Y FASCISTA, CON PICCININI Y TODOS LOS PRESOS EN LIBERTAD, CON ONGARO DE VUELTA EN EL PAIS Y CON LAS GARANTIAS SUFICIENTES. SIN SINDICATOS INTERVENIDOS, CON DEMOCRACIA PARA EL MOVIMIENTO OBRERO Y PLENA LIBERTAD PARA ELEGIR CANDIDATOS EN ASAMBLEAS DE FABRICAS, ASAMBLEAS BARRIALES Y CONGRESOS OBREROS Y POPULARES. Y más aún, con la conquista por la clase obrera DE SU DERECHO A ORGANIZAR LA AUTODEFENSA CONTRA EL TERROR MILITAR Y POLICIAL.

Nuestras reivindicaciones

ANTE LA CRISIS ECONOMICA:

Inmediato aumento de salarios, con un salario mínimo de \$ 1.500.000 m/n., de acuerdo a las reales necesidades de la clase obrera.

Contra la desocupación, reincorporación de los trabajadores despedidos y cesantes. Cese de las suspensiones y lucha contra el lock-out patronal.

Pago inmediato de los aumentos atrasados.

Cumplimiento estricto de las cláusulas contenidas en los convenios y no respetadas por las patronales.

Congelamiento de precios.

Expropiación bajo control obrero de las empresas sorprendidas en especulaciones y negociados.

Por el control obrero de la producción, distribución, stocks, condiciones de trabajo, etc.

CONTRA LA PATRONAL, LA BUROCRACIA SINDICAL Y SUS FALSAS DIVISIONES

Cese de las intervenciones a gremios clasistas y combativos.
Elección democrática de delegados y comisiones internas.
Realización de asambleas permanentes para garantizar el pleno ejercicio de la democracia sindical y el poder de decisión de las bases.

Contra la reglamentación del derecho de huelga.

Por Coordinadoras de Lucha como organismos *permanentes* de la clase obrera, organizadas clandestinamente por zonas.

Por Comités de Lucha por fábrica que expresen la voluntad de las bases.

Por la unidad de acción de todos los gremios, cuerpos de delegados, comisiones internas, comités de lucha y agrupaciones de base clasistas y combativas.

Por la unificación regional y nacional de las Coordinadoras de Lucha.

Por la unidad con las organizaciones combativas de barrios y villas. Edición de un boletín de lucha permanente.

CONTRA EL TERROR MILITAR Y POLICIAL

Impulsar clandestinamente Comités de Lucha que encaren de inmediato las medidas de fuerza por zonas, y el sabotaje de la producción, máquinas, equipos contra las patronales cómplices.

Preparación de acciones de represalia sobre matones, burócratas, guardias internas y patronos.

Autodefensa armada del movimiento obrero, a través de piquetes de fábrica coordinados entre sí.

Paro inmediato frente a secuestros de activistas, movilización y represalias contra los bienes y personas de las patronales.

Por una jornada nacional de movilización y lucha hacia la libertad de nuestros presos y el repudio del terrorismo parapolicial y paramilitar.

CONTRA EL ACTUAL GOBIERNO DE LA FFAA Y DE ISABEL PERON

Derogación del Estado de Sitio y la legislación represiva.

Investigación y castigo de militares, policías y jueces involucrados en crímenes, secuestros y torturas de militantes obreros y populares.

Desmantelamiento de las AAA y demás bandas fascistas que operan al amparo del Gobierno y del Estado.



Libertades democráticas de expresión, prensa, etc. para el movimiento obrero y popular.

Libertad para elegir candidatos en asambleas de fábrica, asambleas barriales y Congresos de las Organizaciones Obreras y Populares, contra cualquier farsa electoral.

Libertad a Piccinini y todos los compañeros presos.

¡Por la elaboración del programa de la clase obrera en su camino hacia el socialismo!

Buenos Aires, 5 de Diciembre de 1975

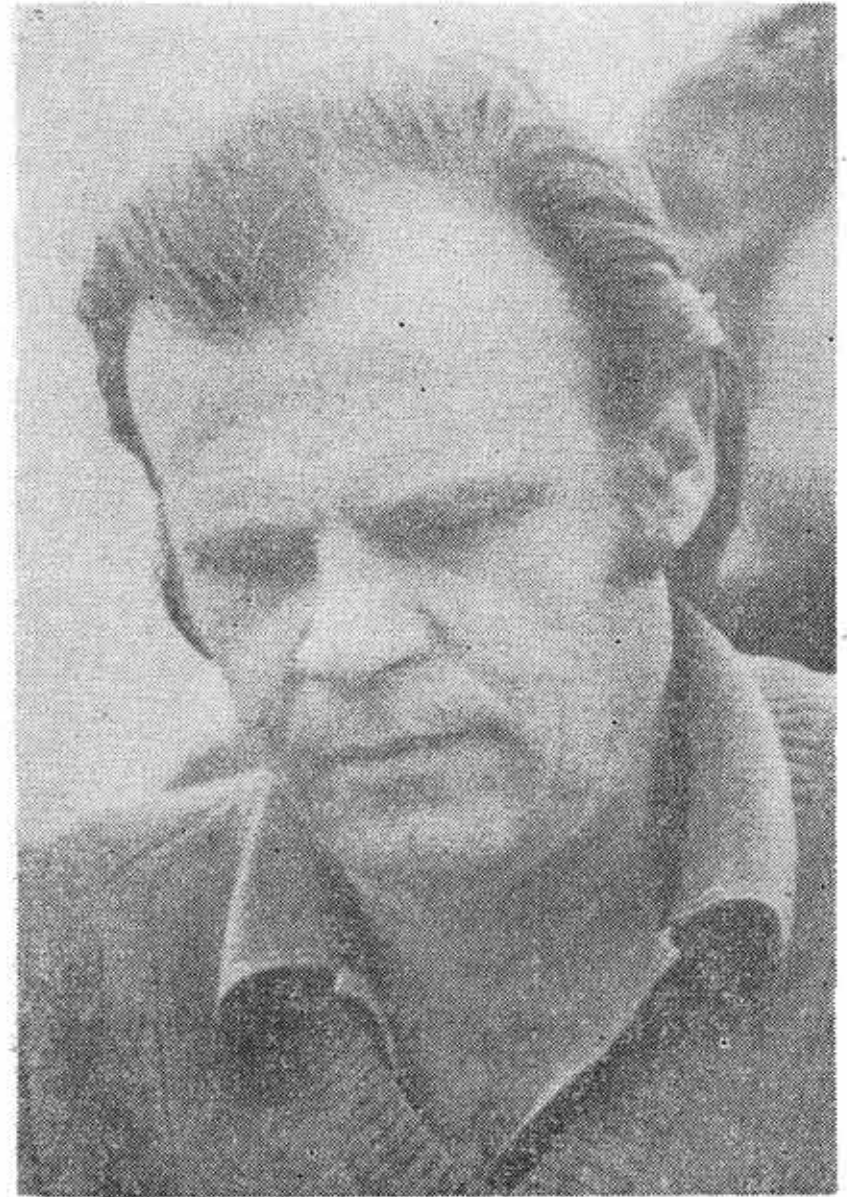


Piccinini y Tosco.

AGUSTIN TOSCO

Con la misma humilde sencillez de su vida. Sin estridencias, se nos fue el Gringo. Los compañeros de Luz y Fuerza de Córdoba en particular, pero la clase obrera argentina en su conjunto, ha perdido a su mayor dirigente. Es imposible echar una mirada a los últimos años de las luchas obreras y populares en nuestro país, y no ver en cada uno de los grandes acontecimientos la figura directriz de Agustín Tosco. Del Cordobazo a nuestros días, participe e impulsor de todos ellos. Por eso sus enemigos de clase nunca se equivocaron

Encarcelado y condenado por los tribunales militares de la dictadura, avasallado y perseguido por la corrupta Argentina Potencia, emergió de cada episodio con la limpidez y honestidad de los revolucionarios y con la combatividad y firmeza de los verdaderos dirigentes obreros. Socialista sin tapujos, el sindicalismo clasista creció al amparo de su figura. En los millares de obreros que a balazos fueron dispersados en su entierro, se simbolizó la congoja de un pueblo a quien una mala jugada del destino, lo ha privado del mejor compañero, de su juicio sereno, de su generosidad sin sectarismos, de su rica experiencia y por sobre todas las cosas, de la conducta sin máculo de quien nunca supo de fatigas ni claudicaciones. ¡COMPAÑERO AGUSTIN TOSCO, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!



LA CRISIS DE LA ARGENTINA CAPITALISTA Y LAS LUCHAS OBRERAS Y POPULARES



OR

inferior en más del 50 % con respecto al salario alcanzado con los aumentos de julio, y con la desocupación causada por miles de despidos.

En el frente burgués los efectos de la crisis generan una descomunal pelea que tiene como telón de fondo el avance sin precedentes de las luchas obreras y populares. Se suceden los paros ganaderos, fracasa la política de "concertación", se divide la central empresaria, la burocracia sindical, socia de la burguesía, se parte en luchas intestinas. Es que, cuando el capitalismo no tiene posibilidades de desarrollo, que garantice beneficios para el conjunto de la burguesía, se desata la lucha entre los distintos sectores burgueses que se afanan por compensar la recesión unos a costas de otros. Se agudizan entonces las contradicciones entre los grandes monopolios y las empresas medianas y pequeñas; entre la industria y el campo; entre importadores y exportadores...

La burguesía sabe que sólo puede salir de la crisis aumentando la explotación de la clase obrera. Para ello es necesario una clase obrera domesticada que se avenga a producir más, ganando menos. Aquí aparece el Estado, que es el encargado de garantizar la supervivencia del sistema capitalista, cumpliendo su papel a través de la represión. Por eso la llamada "lucha contra la guerrilla industrial"; las operaciones rastrillo; las cárceles y los crímenes diarios. Por eso ocurre la ocupación por

parte del ejército, del yacimiento de Sierra Grande, que se encontraba en huelga, con cientos de detenidos y despedidos.

Los trabajadores debemos tener clara conciencia de todo esto. Clara conciencia de que en su desesperación por hallar salida a la crisis, los burgueses tratarán de aumentar la explotación aún más y nos reprimirán todavía más para conseguirlo. Debemos prepararnos entonces para enfrentar grandes luchas: *Disponiéndonos a no hacerles ninguna concesión a nuestros explotadores. Para ello será necesario perfeccionar la organización clasista, independiente de la burocracia sindical traidora, socia de la patronal y vendida al imperialismo. Con esa organización que la clase obrera alcance será posible marchar levantando la consigna que indique: NADA POR DEBAJO DE LAS NECESIDADES REALES DE LA CLASE OBRERA.*

Para encarar la táctica adecuada a la lucha contra la burguesía que pretende descargar su crisis sobre nuestros hombros, es necesario comenzar por conocer y comprender las causas y el carácter de esa crisis.

El gobierno dice que es la crisis mundial la que se ha trasladado a nuestro país. Por empezar, esta no es una crisis "mundial", sino que es la crisis del mundo capitalista. Y ello es así porque el capitalismo está condenado a sufrir periódicas crisis en la medida en que es un sistema irracional basado en la apropiación por parte

El capitalismo en la Argentina está sumido en la crisis más grave de su historia: *inflación descontrolada; recesión; continuas devaluaciones; emisión de moneda a razón de 5900 millones de pesos por hora. Agotamiento de las reservas en divisas; incapacidad financiera para afrontar la cuantiosa deuda externa; grandes masas de capital que en lugar de reinvertir se vuelcan a la espe-*

culación y el mercado negro; baja productividad. Déficit fiscal que ya era astronómico en julio cuando alcanzaba los 8 billones de pesos (8 millones de millones), pero que al acercarse el fin de año se aproxima a los 17 billones y que para 1976 está calculado en 26 billones!

En el campo del pueblo la crisis golpea con la caída del salario real que, hoy en día, es

de los burgueses, del fruto del trabajo social, en la carencia de planes económicos pensados en beneficio del conjunto de la sociedad, en la competencia que trae como consecuencia que "el pez grande se coma al chico" desarrollándose la gran concentración de poderío económico en manos de los monopolios. A medida que los grandes monopolios se fueron desarrollando, sus países de origen les fueron "quedando chicos" y pasaron a repartirse el mundo para extender la explotación a todos partes. Pero las clases explotadas y oprimidas han ido escribiendo a lo largo de este siglo las páginas más brillantes de la historia de la humanidad. El socialismo se ha extendido y el imperialismo ha debido retroceder tal como ocurrió en Viet Nam, donde sufrió su más grande derrota a manos de un pueblo encabezado por el partido del proletariado.

Las luchas obreras y populares por un lado y sus propias contradicciones por otro, son causas de la crisis que hoy sufre el capitalismo internacional. Así aparece en el escenario la crisis del petróleo que perjudica a muchos pero beneficia a las grandes corporaciones petroleras. La crisis de la industria automotriz, la inflación, etc.

LA CRISIS ARGENTINA

Pero, con ser cierto que la crisis mundial influye en la argentina, ¿es esa la única causa

de la crisis que soportamos en nuestro país? De ninguna manera, no es la única y ni siquiera es la principal, porque, con o sin crisis mundial —por más que ésta contribuya a empeorar la situación— el capitalismo en la argentina está inmerso en una situación crítica de la que no podrá salir ya, en la que seguirá reptando, mientras exista y el capitalismo existirá, mientras la clase obrera, dirigida por su partido revolucionario, no esté en condiciones de tomar el poder y destruirlo para edificar la sociedad socialista.

Todos sabemos que las ganancias de la burguesía salen de la explotación de la clase obrera. Dentro de la burguesía existen sectores que sacan mayor porción que otros. Las grandes corporaciones multinacionales como las automotrices, electrónicas, financieras, etc., por ejemplo, obtienen mayores beneficios que la industria mediana y pequeña que dependen de ellas. Pero la burguesía en su conjunto explota a la clase obrera sin importar para esto cuál, es la envergadura económica de cada sector. Peor aún, cuanto más restringida y menos tecnificada es su actividad, la burguesía no sólo explota, sino que superexplota la mano de obra, aunque parte de la plusvalía obtenida se traslade a las arcas de las grandes empresas. Esto quiere decir que para que las patronales puedan mantener sus márgenes de ganancias en la medida en que los costos en tecnología y materias primas aumentan; es necesario re-

bajar los salarios pagados por mano de obra.

Estos es lo que ocurre en nuestro país. El salario real decae constantemente, por eso es que los trabajadores argentinos están ya ganando menos del 50 por ciento de lo que ganaban después de los aumentos de julio. Teóricamente, por este camino, salarios bajos y un ejército de desocupados considerable, el capitalismo, podría llegar a estabilizarse. Esto es lo que grandes voceros de la burguesía clamaron a Cafiero y aplaudieron cuando el gardeliano ministro comenzó a ponerlo en práctica. Pero esto es sólo posible de realizar si se cuenta con una clase trabajadora pasiva y sin capacidad

de reacción. ¡Nada más lejos de la realidad argentina! Se demostró con las grandes movilizaciones y huelgas de junio y julio y se siguió demostrando a diario con la sucesión interminable de paros y huelgas que ponen a las claras que nuestra clase obrera no está dispuesta a dejarse aplastar sin lucha.

Por ello es que a pesar de las intenciones de Cafiero, de la contrariedad de la burguesía y de las instrucciones del FMI, el gobierno se vió obligado a otorgar el aumento masivo de \$ 150.000, y ceder a las pretensiones de varios sectores obreros. Pero esto tampoco basta, los 150.000 de aumento, si bien perjudican a la burguesía y



sus planes de estabilidad, no son más que un genio para los trabajadores que día a día demuestran su intención de continuar la lucha por sus derechos, lo que hace temer a las clases dominantes nuevas eclosiones masivas de lucha obrera y popular. Allí está la razón de sus vacilaciones, sus peleas internas, sus marchas y contramarchas.

GANANCIAS Y SALARIOS

El capital se compone de dos partes: *capital constante* que es lo invertido en maquinarias, instalaciones, etc. y *capital variable* que es lo invertido para pagar la fuerza de trabajo. Los capitales se ven obligados a invertir cada vez más sumas en capital constante para incorporar los avances de la tecnología y no quedar descolocados en la carrera de la competencia. Para los capitalistas que no forman parte de las grandes corporaciones multinacionales, el problema es todavía mayor, pues la tecnología la producen los países imperialistas y por lo tanto es muy cara para ellos, a eso hay que agregar todavía que muchas de las materias primas deben ser importadas y como su comercio mundial está controlado por las grandes corporaciones, el precio aumenta en forma permanente. Para unos y otros, el aumento de los costos de capital constante puede resolverse sólo de dos maneras posibles: *achicando sus márgenes de ganancias o pa-*

gando salarios menores a la clase obrera.

No existe ningún capitalista en el mundo que esté dispuesto a rebajar sus márgenes de ganancias, en consecuencia se apunta contra la clase obrera a la que, por vía indirecta, la del aumento del costo de su vida, se le rebajan los salarios. Por eso es que el salario real siempre tiende a bajar. Pero para que esto funcione, como ya dijimos, es necesario contar con la pasividad de la clase obrera. *Cuando esto no es posible como ocurre en la Argentina, el capitalismo entra en grave crisis.* Cuando decimos que de esta crisis el capitalismo no podrá salir jamás (lo cual no significa que caerá por sí sólo), lo decimos porque estamos seguros que el nivel de conciencia de la clase obrera argentina hará imposible domesticarla como desean los burgueses y que por el contrario es de prever que sus luchas tendrán cada vez niveles más altos.

Estas son las razones que impulsan las distintas maniobras políticas de la burguesía y el imperialismo. Durante la dictadura militar se pretendió pacificar a palos a la clase obrera, pero esto fracasó y por ello se echó mano a la carta del Peronismo. Se especulaba de esta manera que el prestigio de masas del peronismo bastaría para mantener a los trabajadores. Pero la realidad demostró lo contrario: La clase obrera se movilizó, se sintió con más derechos que nunca a sus conquistas y luchó por ellas. En-

tonces fue necesario abandonar la fachada populista y recurrir a la represión de corte fascista más sangrienta de nuestra historia.

Se recurrió a Celestino Rodrigo que no dudó en apelar a las recetas del shock que descargó una brutal inflación que hizo caer de golpe el salario real y generó miles de desocupados. Pero aquí también la respuesta obrera no se hizo esperar y en junio y julio se libraron las luchas más importantes de toda nuestra historia de clase.

Entonces se necesitó de Caffiero para que, no habiendo tenido otro remedio que aceptar las demandas obreras, desarrollara una política que lograra la rebaja de los salarios en una forma más moderada que Rodrigo y que, como decíamos, ha logrado ya rebajarlos en más del 50 por ciento.

LA REPRESION

Pero tampoco se pudo frenar de esta forma a la clase obrera, que aunque no alcanzó a producir la huelga y movilización general, luchó desde cada sector, especialmente los más avanzados, contra el deterioro de los salarios.

La burguesía ha terminado por convencerse que no bastan los planes económicos, ni la demagogia, ni las AAA. *Es necesario desarrollar la represión en gran escala y recurrir a las Fuerzas Armadas para que lleven su accionar armado al propio seno del aparato productivo, es decir tomar interven-*

ción en las plantas, movilizar a los trabajadores, encarcelar y despedir a los activistas y representantes democráticos.

Han comenzado en Sierra Grande y sus planes son los de combatir, lo que llaman "guerrilla industrial" en todas partes. Están echando mano a recursos muy peligrosos y generalmente reservados para los momentos agónicos del capitalismo.

LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DE LA BURGUESIA

Como hemos visto, el frente burgués está lejos de ser homogéneo. La industria mediana y pequeña, por más que superexplota a la clase obrera, se ve obligada a transferir gran parte de la plusvalía obtenida a los monopolios, en razón de su carácter dependiente. Las devaluaciones benefician a los exportadores, pero perjudican a los importadores (cuando no se trata de las corporaciones pues en este caso el beneficio se obtiene en las casas centrales).

Para afrontar los servicios de la deuda externa en el próximo año, Caffiero tiene depositadas sus esperanzas en las buenas cosechas y en que se entreabra aunque sea un poco la puerta del mercado de carnes. Pero para alentar la producción del agro, sería necesario fijar buenos precios para los productores y esto traería como consecuencia aumentos muy grandes de los productos alimenticios. En consecuencia la

clase obrera necesitaría y trataría de conquistar aumentos mucho mayores de los que ya está necesitando. Por ello es que la burguesía industrial se opone a que los precios para el campo sean del nivel que los productores requieren. Al respecto acaba de decir Celedonio Pereda, presidente de la Sociedad Rural Argentina "En nuestro país se tiene el concepto de que la carne debe ser barata, para que el trabajador gane menos. Entonces, se le paga menos y todos ganamos menos, y el país sigue estancado. Es todo una trampa".

LA TACTICA OBRERA

¿Cuál debe ser la actitud de la clase obrera frente a esta crisis? ¿Condolernos por las preocupaciones de las patronales que nos explotan? ¿Acaso los personajes del gobierno tienen ante la posibilidad de perder la vaca lechera que les ha permitido hacer enormes negociaciones que ya ni la propia justicia burguesa puede ocultar? ¿O tal vez emocionarnos por los sermones de los jerarcas de la iglesia y las arengas de los milicos que siempre nos han reprimido y que ahora llevan sus armas contra nosotros en las propias plantas; reeditando las movilizaciones militares de trabajadores como en las mejores épocas de la Patagonia o el gobierno de Frondizi y el Plan Conintes?

¡Todo lo contrario! La consigna de la hora debe ser la

de avanzar con decisión en nuestros reclamos y organizarnos con carácter independiente y clasista para afrontar las jornadas de luchas que se avencinan.

Frente a la caída del salario real y los despidos: Debemos reclamar los aumentos necesarios e impedir las maniobras patronales luchando en cada fábrica y cada gremio y tendiendo a unificar nuestras luchas nacionalmente.

Hagamos oídos sordos a las apelaciones de la burguesía: Que sacrifiquen sus ganancias, sus lujos, sus especulaciones, sus viajes y sus prolongadas vacaciones en las playas de moda; pero que nos paguen lo que necesitamos.

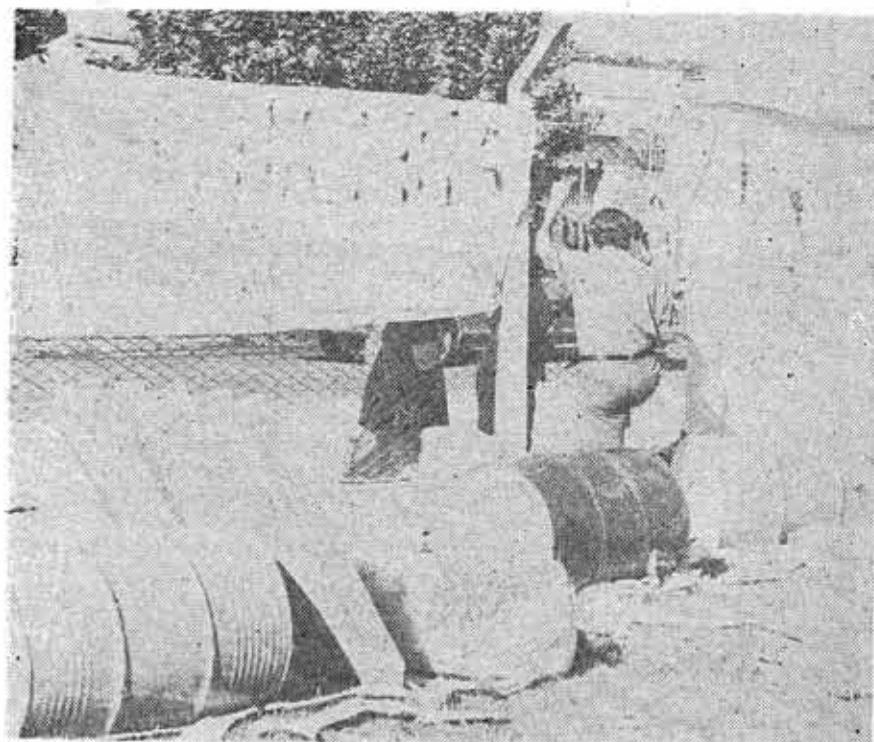
No permitamos el cierre de las fuentes de trabajo: Organicémonos para impedirlo y cuando el grado de organización alcanzado lo permita, impletemos el control obrero de los establecimientos para hacerlos producir por nuestra cuenta evitando que su cierre nos deje en la calle.

Movilicémosnos para lograr la libertad de Piccinini, los compañeros de S. Grande y todos los presos: La libertad de los compañeros encarcelados debe ser nuestro permanente reclamo y ningún sacrificio será demasiado para conquistarla.

Organicémosnos en forma independiente: Sabemos bien que la burocracia enquistada en los sillones de nuestros sindicatos, es socia de las patronales que nos explotan. Denunciemos su apiadarnos por el temor que

papel reaccionario y su vergonzoso maridaje con el imperalismo que la ha llevado al extremo de afiliarse a la ALF-CIO organización amarilla manejada por los monopolios yanquis. A la par, sigamos montando nuestra organización independiente, fortaleciendo los comités de lucha, las agrupaciones clasistas y las coordinadoras. Propongámonos unir todas estas expresiones a través de una organización nacional.

Este y no otro es el camino. O mejor dicho, estos son los tramos actuales del camino a recorrer, porque para alcanzar los fines históricos de nuestra clase, debemos construir, al compás de nuestras luchas, nuestro propio partido, el partido revolucionario de los abridos argentinos y con esa herramienta alcanzar el socialismo, única forma posible de acabar con la explotación, la miseria, el atraso y la dependencia.



RODOLFO ORTEGA PEÑA

Y

AMADO OLMOS

La historia contemporánea de la clase obrera y del pueblo argentino —fundamentalmente la de los últimos 20 años— es un continuo proceso de lucha y toma de conciencia contra las patronales explotadoras, los gobiernos burgueses servidores del imperialismo y las burocracias guardaespaldas del sistema. En esta doble historia, la del sometimiento y la represión, por un lado y la de la resistencia y lucha por el otro, como cara y cruz de una moneda, a la par que vamos identificando al enemigo, nos reconocemos en los hombres que, erigidos en cabezas visibles de este proceso colectivo, han sido abanderados y vanguardia del despertar de la conciencia proletaria.

En la historia de todos los pueblos, los grandes anticipadores de la conciencia re-

volucionaria libran enormes batallas desiguales adquiriendo estatura de gigantes, mientras combaten y fustigan a los opresores y sacuden las conciencias dormidas de los oprimidos. Primera línea de fuego, generalmente caen bajo las balas asesinas o consumen sus vidas tempranamente en su entrega total y su pasión militante.

Nuestro país es generoso en ejemplos de abnegación y sacrificio de los que van marcando el derrotero de la liberación definitiva. De este cuadro de honor revolucionario que es nuestro y nos pertenece, como parte que somos de la clase obrera y del pueblo, rescatamos especialmente a dos nombres, dos hombres: AMADO OLMOS y RODOLFO ORTEGA PEÑA, con quienes compartimos muchos años de lucha, muchas jornadas de ale-

grías y esperanzas y también muchas horas de dolor, de impotencia y desencanto.

El "Negro" y el "Pelado" son dos arquetipos en el camino del 17 de Octubre hacia la Patria Socialista. Ambas encarnan las dos vertientes que constituyen la piedra fundamental para que una clase obrera madura construya su propia organización política que la conduzca victoriosa hacia la toma del poder dentro de la inevitable guerra de clases entre la burguesía y el proletariado.

AMADO OLMOS, surgido del propio seno de la clase obrera, dirigente del gremio de Sanidad y militante peronista revolucionario, alternó sin vacilaciones su despacho de FATSA, los puestos de conducción y sus dos nominaciones como diputado, con su paso por casi todas las principales cárceles del país: Caseros, Rawson, Bahía Blanca (en 1956), la Penitenciaría Nacional (en 1957), ésta misma cárcel y la de Caseros nuevamente en 1959 y la de Rosario al año siguiente. Ningún dirigente obrero, encarnó como él, un pensamiento clasista y revolucionario tan decantado, reclamando para su clase el papel protagónico de la historia. Su prédica y su esfuerzo estuvieron dirigidos sin claudicaciones, como escribía en enero de



1965, alentando "tomar inmediatamente medidas de fondo que le permitan asumir el rol de fuerza revolucionaria —que es en los hechos— y señalar a las masas caminos que por difíciles y penosos que sean, tengan como metas la toma del poder para terminar con la ignominia colonial y la miseria de la explotación (...). Entendemos —decía— que esas transformaciones que propugnamos, consisten en un programa, una definición ideológica, una organización y una metodología de lucha revolucionaria, en la que no queden margen para las posiciones intermedias, los equívocos, las quimeras de las soluciones negociadas, el desvarío de los gopismos que nos lleven al remolque

de planes que no concemos y de jerarcas que nos tendrán por las primeras víctimas de su crueldad represiva en caso de obtener el gobierno".

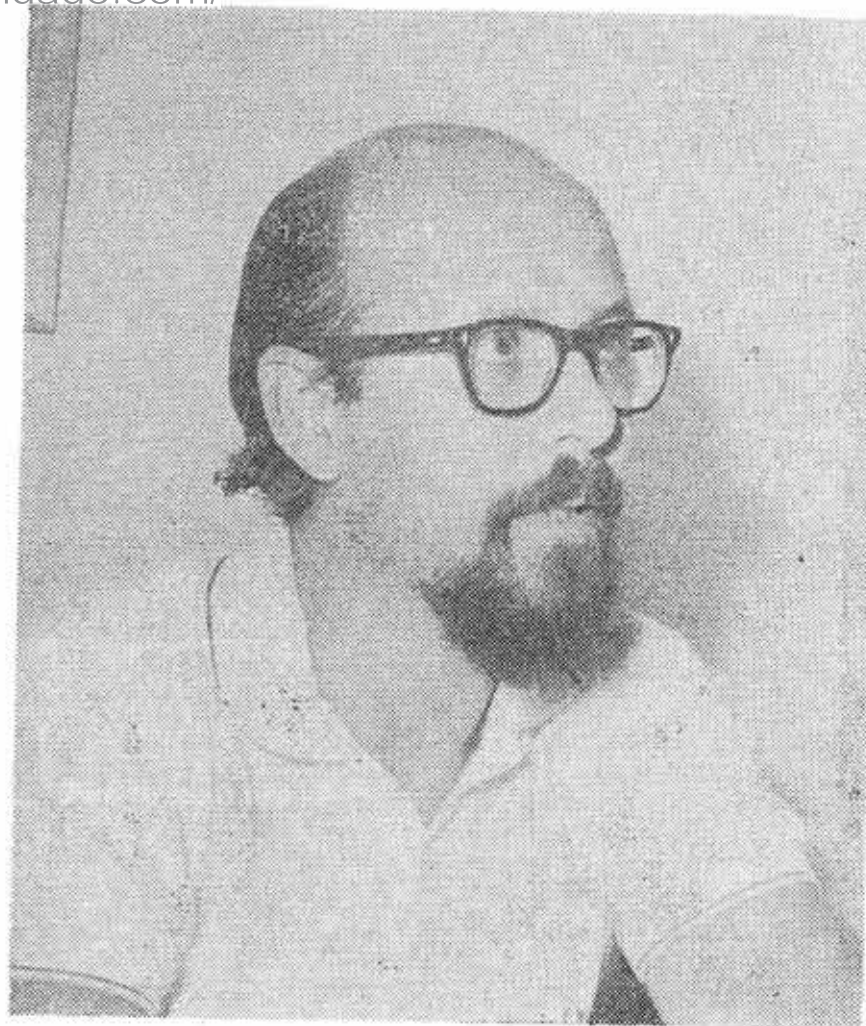
La suya no fue una lucha ascética planteada desde alguna incontaminable tribuna doctrinaria alejada de la cotidiana experiencia de su clase. Por el contrario, desde la estructura gremial, en la C. G. T., en los organismos políticos de conducción, fue siempre fiel ejecutor de los intereses obreros. En 1968, a su muerte, diría John William Cooke: "En otros momentos, las virtudes fundamentales de Amado pudieron no haber resaltado tan netamente, pero en la época en que nos ha tocado actuar, esos valores excepcionales se percibían con toda claridad y subrayan la magnitud de la pérdida sufrida. Porque en un medio de vanalidad y cobardía, Amado mantuvo las manos limpias y el pensamiento claro. Porque luchó en medio de la contaminación sin sucumbir a ella. Y cumplió con su deber cuando todo era fácil para la deserción, el compromiso con el régimen y la transigencia en los principios".

En su homenaje, el congreso constitutivo de la C. G. T. de los Argentinos se llamó "Amado Olmos". Hoy, su nombre es rescatado por agrupaciones de base de distintos gremios, que

ven en él al más alto exponente y precursor de las organizaciones clasistas independientes.

RODOLFO ORTEGA PEÑA, fue esencialmente un intelectual revolucionario, de aquellos que jerarquizan su condición de tal, convirtiéndose en el polo opuesto a una cultura sostén de la sociedad capitalista. Abogado, historiador y periodista militante, supo saltar sobre el destino que le había trazado el sistema y puso todo de sí al servicio de la clase obrera. Tampoco la suya, como la de Olmos, fue una prédica abstracta por inculcar los principios estratégicos de la revolución socialista. Lo hizo de la única forma válida de hacerlo: en su cotidiana y comprometida experiencia militante, en su férrea voluntad e impulso revolucionario, convertidos en diario y renovado combate contra la explotación y la dependencia, contra la burguesía y el imperialismo.

El infatigable defensor de presos políticos durante la dictadura militar, tuvo oportunidad a principios de 1974 de ocupar una banca de diputado nacional. Le hubieran sobrado razones para eludir el compromiso. Sin embargo, sin temblar a dudas, sabiendo que importaba el cotidiano desafío a la muerte emboscada, la convirtió en su última trinchera y desde allí fue el implacable



fiscal del ignominioso proceso de la Argentina Potencia.

Su Bloque de Base fue el cálido receptor de toda lucha reivindicativa, de todo

planteo antiburocrático, del enfrentamiento con la voracidad de las patronales, de la angustia de las víctimas de la represión orquestada a través de todo el aparato

del Estado. Durante los cuatro meses de mandato que precedieron a su asesinato, se prodigó incansablemente a lo largo de toda la República: Buenos Aires, Salta, Jujuy, Tucumán, Mendoza, San Luis, Santa Fe, supieron de su inconfundible figura, respaldando la resistencia popular al proyecto destructor del capital monopólico. Los obreros de Acindar, Panam, Matarazzo, Insud, Gatic, Banco Nación, Bagley, Propulsora, entre otros muchos, le reconocieron como uno de los suyos, participe generoso de sus luchas concretas.

Ortega Peña, quien había escrito "¡Pobre de las naciones que no tienen mártires! ¡Pero pobre también de aquellos que reniegan del sacrificio de sus mejores hombres!", hizo suyo el lema "la sangre derramada no será negociada", con que juró su banca en el Congreso, y en su intransigencia a negociar la historia y el mandato de la clase obrera y el pueblo, estuvo la condena de los represores y el reconocimiento anónimo y colectivo. El odio de los detentatarios del poder lo hizo su blanco primero y necesario del proyecto de las AAA: veinte certeros balazos cortaron su valiosa vida en la noche del 31 de julio de 1974. El interminable desfile en su postrer despedida en la Federación Gráfica, fue el tes-

timonio más elocuente del reconocimiento obrero y popular a quien había logrado su orgánica integración al destino de los oprimidos.

Amado Olmos, vanguardia de su clase y Ortega Peña, intelectual revolucionario al servicio de la clase obrera, ambos luchando por la construcción de los instrumentos mediante los cuales nuestros trabajadores accedan a la lucha política y se preparen para disputar el poder al estado burgués capitalista para instaurar el socialismo, son símbolos y ejemplos cada vez más vigentes, en la impostergable tarea de ir construyendo el partido revolucionario de los obreros argentinos.

Hoy, cuando la revolución no es más un simple sueño compensador, sino el objetivo unificador de todas las luchas cotidianas; cuando todo el esfuerzo y direccionalidad de la tarea militante está dirigido a acelerar el desarrollo de las organizaciones de base, clasistas e independientes, entrocando las luchas cotidianas reivindicativas dentro del marco político-estratégico de la lucha revolucionaria, el Negro Olmos y el Pelado Ortega, en su estatura de gigantes, nos permiten cotejarnos en sus pródigas enseñanzas, seguros de esta manera que no habremos de errar nuestro camino.

¡CUIDADO LOS MILITARES ANDAN
SUELTOS!

INSTRUCCIONES A LA POBLACION

PARA LOS RASTRILLOS Y CONTROLES DOMICILIARIOS

1. — Tener las casas "limpias". Destruir todos los papeles y documentos innecesarios. Ocultar y disfrazar la literatura marxista.
2. — Los elementos imprescindibles, armas y papeles, embutirlos de manera tal, que no puedan ser hallados en simples registros.
3. — Dinero y objetos de valor, tenerlos consigo en momento del rastrollo para evitar que se los roben.
4. — Mantener la mayor calma no respondiendo a las provocaciones de las fuerzas militares.
5. — No facilitar de ninguna manera la tarea de los allanadores.

ANTE LA DETENCION, SECUESTRO, O APRETE DE ACTIVISTAS FABRILES

1. — Darle la mayor publicidad.
2. — Realizar inmediata asambleas de los trabajadores de establecimiento para tomar medidas con el conjunto.
3. — Paralelamente y en forma clandestina, designar un comité de lucha que encare de inmediato las medidas de fuerza, el sabotaje de la producción y maquinarias. Que todo patrón sepa que con sus máquinas y bienes responde por la seguridad de los compañeros.
4. — Inmediato contacto con las Coordinadoras de Gremios en lucha.
5. — Preparación de acciones de represalias sobre matones, burócratas sindicales, guardias internas y patronos.

LA LUCHA

POR EL CONTROL OBRERO

COMO

Y PARA QUE

Uno de los problemas más importantes de la Teoría Revolucionaria es, sin duda alguna, la cuestión del Control Obrero. Si sobre esto se carece de claridad, de precisión, las situaciones en que el Control se impone, no perdonan el atraso de los revolucionarios y demuestran su impotencia, su incapacidad, sus debilidades teóricas y políticas, conduciéndolos por lo general a la cola del movimiento de ascenso espontáneo de las masas.

¿Qué es el Control Obrero? ¿En qué condiciones se impone a la acción práctica del proletariado? ¿Cómo luchan por esta reivindicación de clase el reformismo, el centrismo y nuestra organización? Estos

son, en términos generales, los interrogantes fundamentales para nuestra teoría y nuestra práctica revolucionaria.

La reivindicación del Control Obrero de la Producción, de la Organización del Trabajo, la Contabilidad empresarial, los Aprovisionamientos, los Transportes, etc., es una opción de clase del proletariado enfrentada *objetivamente* a las patronales, al sistema capitalista y su Estado. Significa la negativa de clase a la integración y absorción por la burguesía, sus empresas y su Poder Político. Significa rebasar los límites normales del sistema, ampliando los horizontes del movimiento obrero, cuestionando la sagrada propiedad, la demo-

cracia hipócrita y la real dictadura de clase de la burguesía.

En épocas de profunda crisis el capitalismo, cuando crece la certeza en las masas de que la restauración de la vida fabril y económica capitalista conduce a reagravar el hambre, la miseria y la explotación, tienden a producirse experiencias de avanzada desde las bases que se movilizan, se organizan y se arman al margen y en contra de la legalidad burguesa. Entonces, las Asambleas Obreras, los Comités de Lucha, las direcciones "clasistas" que expresan la voluntad combativa de la clase, encuentran condiciones para desarrollar y elevar la lucha más inmediata, avanzando sobre el poder patronal en las fábricas e imponiéndoles todo el poder que permiten las fuerzas del movimiento obrero.

Las formas pueden ser ilimitadas: Desarme de las Guardias de Seguridad; transformación de las Comisiones Internas, Comités de Lucha, etc., en órganos de Control de la Producción y Distribución; Control de los Transportes en toda una zona proletaria; Organización de los Piquetes de Obreros Armados como autodefensa frente al terrorismo burgués; Control de los Libros de Contabilidad y Lucha contra Lock-out patronal, etc. Lo decisivo para todos estos casos, lo único que puede dar garantías de avance al movimiento, es en última instancia no sólo la existencia de un control obrero *real* (y no una parodia de "control"),

sino también la dirección revolucionaria desde una clara perspectiva de Poder Obrero y Socialismo.

Sobre esto, es fundamental tenerlo en claro, el verdadero Control Obrero *no puede* surgir en cualquier situación política, ni por voluntad de los revolucionarios. El Control Obrero requiere condiciones determinadas de contraofensiva, parciales o generalizadas, del movimiento obrero. Sólo entonces, cuando las masas demuestran su decisión de enfrentar y rebasar los límites capitalistas "normales", es posible hablar de Control y Poder del proletariado.

Pues, el Control no puede ser impuesto a la burguesía, *al margen de contar con Poder para imponérselo*, a riesgo de que tal "control" se convierta en una frase hueca. Los sectores atrasados, los revolucionarios de buenas intenciones, pueden creer candorosa e inconcientemente en el control sin poder; pero bastaría con profundizar un poco, para comprender que la reivindicación del Control Obrero *no es separable* de la reivindicación del Poder Obrero, del armamento de clase y del Socialismo; que para poder controlar a alguien hay que tener *poder* para hacerlo, y que por lo tanto, no pueden ser confundidos el Control Revolucionario de la Producción, efectuado por los órganos potenciales de la revolución proletaria, con el Control Sindical, inmediato, que pueden poner en práctica los elementos combativos, las or-

ganizaciones sindicales de base u otras instancias de clase en épocas de resistencia y defensiva del movimiento obrero.

DE COMO LUCHAN LOS REFORMISTAS, Y COMO LUCHAN LOS "TRANSICIONALISTAS" POR EL "CONTROL"

Una creencia que estaba bastante difundida entre ciertos sectores de izquierda, era la de que el reformismo pequeño-burgués "no puede absorber" consignas transitorias de Control. Desde tales puntos de vista, entonces, reivindicar el Control Obrero "diferenciaría" en sí a la Revolución de la Reforma, se convertiría en instrumento de lucha política contra el reformismo y daría pie a "desenmascararlo" ante las masas. Bastaría con lanzar consignas de Nacionalizaciones y Control Obrero en la agitación cotidiana, de manera fraccionada o insertas en un Programa de Reivindicaciones inmediatas y transitorias, para que tales "objetivos" transicionales "hacia el socialismo", convertidos en objetivos en sí mismos "por toda una etapa", en el marco de Reales Frentes Únicos con el Reformismo llevarían a éste, incapaz de absorber tamaño radicalización de izquierda, a claudicar inevitablemente...

Nos referimos concretamente al punto de vista del trotskismo, el más afecto a "lanzar consignas de Expropiación en la agitación cotidiana (...) de una manera fraccionada (debido) a que las diversas ramas de la industria se encuentran

en un distinto nivel de desarrollo, ocupan lugares diferentes en la vida de la sociedad y pasan por diferentes etapas de la lucha de clases" (Trotzky, El Programa de Transición).

La vida política nacional y la experiencia internacional refutan estas concepciones. El capitalismo "ha absorbido" unas cuantas "consignas de expropiación" ... y su derrumbe no se ha producido...

En nuestro país, en primer lugar, ha resultado ser que el reformismo pequeño-burgués "absorbió" no sólo en su práctica, sino incluso en su Programa, la reivindicación de las Nacionalizaciones bajo Control Obrero. Hemos visto, en este sentido, cómo los Montoneros impulsaron el "control" en distintas experiencias (Molinos en Resistencia, PASA, etc.). La idea de "radicalizarlo", o de "desenmascararlo", por la presunta traición al "Control" en sí, se ha revelado como una pura ilusión.

(Claro está, podríamos aclarar, que la concepción sobre el Control que reivindica Montoneros y la que puede levantar nuestra organización, Socialista Revolucionaria, distan un abismo entre sí. Se trata, en un caso, del "control nacional sobre el imperialismo", por el camino del Frente de Liberación Nacional..., y se trata, en nuestro caso, de dirigir la contraofensiva de clase por el camino de liberarse de capitalistas e imperialistas, movilizarse, organizarse y armarse hasta las últimas consecuencias, imponiendo todo el Po-

der que den las fuerzas del movimiento en tales coyunturas. Pero como es visible, la diferencia no pasa por impulsar "el Control" en sí, aislado de toda una concepción, sino por la concepción misma sobre la Revolución y la Organización de clase...).

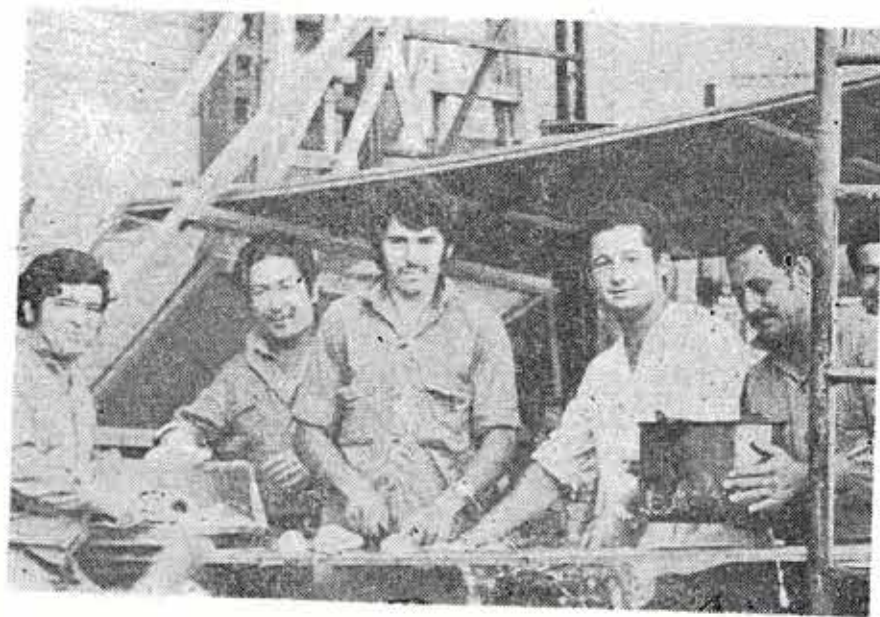
En segundo lugar, es sintomático que durante años y años de prácticas centristas, veamos cometerse como por un calco los mismos errores.

Hemos visto en nuestro país a distintas organizaciones de base teórica trotskysta, seguir una consecuente trayectoria de Programas Transicionales, consignas de "Nacionalización y Control", Programas de Emer-

gencia ante las crisis del sistema; en su conjunto, sistemáticamente exigidos a los gobiernos de turno "para desenmascararlos", con la consabida aclaración: "pero ellos no lo van a cumplir"... "conquistémoslo desde abajo"...

De esta manera, durante años, han sido invitadas las masas a movilizarse no sólo por Programas de Emergencia (verdaderos planes de reformas extremas al Capitalismo), sino también, consecuentemente, por objetivos ilusorios que de antemano se advierte "no serán cumplidos" por los gobiernos de turno...

Desde distintas organizaciones "permanentistas", durante



años y años, hemos visto impulsarse una concepción evolutiva de reivindicaciones parciales, convertidas en "palancas" de toda la lucha de clases, en las Llaves Maestras de "diferenciación" del reformismo, en las "Políticas de Poder" del trozkismo, atenuando o reemplazando los objetivos revolucionarios fundamentales por consignas parciales, sustituyendo los Programas de Poder Obrero por el retorno a los viejos Programas Mínimos de la social-democracia europea, verdaderos Programas de Reforma al Capitalismo (hoy más conocidos por el nombre de "Programas de Emergencia ante la crisis"....).

¿Qué es el control? Si yo escribo un papel o una resolución cualquiera, ellos escribirán una contrarresolución. *Para poder controlar hay que tener el poder.* Si esto no es comprensible para la gran masa del bloque pequeño-burgués, hay que tener paciencia y procurar explicárselo, pero de ningún modo mentirle. Si yo encubro esta condición fundamental del control, no digo la verdad y hago el juego a los capitalistas e imperialistas. "Hazme el favor, dicen ellos. Contrólame; mientras, yo tengo los cañones. Conórmate con el control". Ellos saben que, hoy por hoy, al pueblo no puede negársele nada. SIN PODER, EL CONTROL NO ES MAS QUE UNA FRASE PEQUEÑO-BURGUESA QUE FRENA LA MARCHA DE LA REVOLUCION RUSA". Esto decía Lenin en abril del 17, con claridad inigualada.

La tarea de preparación revolucionaria de las masas, tal cual la entendemos, no consiste en aislar consignas de Expropiación y Control, sin Poder para imponerlo; ni en sustituir la lucha práctica, actual, por la Democracia Obrera y el Socialismo (concretada hoy en preparar política y militarmente la Guerra Revolucionaria de clases; en la permanencia y extensión de las organizaciones independientes de la clase obrera; en el condicionamiento —con poder desde abajo para hacerlo— de las intentones burguesas y reformistas, apresurando su derrota entre las masas y restituyendo en ellas nuevos términos de unidad política de clase Por el Socialismo).

La preparación revolucionaria de las masas, tal cual la entendemos, no consiste en atenuar o reemplazar objetivos fundamentales de la Revolución por reivindicaciones parciales, o en retomar los viejos Programas de Emergencia del reformismo europeo, o en situar todas las expectativas en el terreno de la democracia burguesa y en lo admisible por el reformismo.

"Infortunadamente", en la crisis de Junio, hemos vuelto a escuchar a reformistas y centristas en su voces plañideras de siempre: "gabinetes cívico-militares de amplia coalición"; "modificaciones de la Constitución para que los ministros sean elegidos desde abajo, y lleguen al gobierno auténticos ministros obreros"...., "la sali-

da obrera y popular: elecciones a 90 días"...., junto con unos 20 Planes de Emergencia a elección....

Como es visible, la discusión sobre el Control Obrero no es la discusión sobre "el control" en sí, sobre las posibilidades de un control obrero *real* (por el camino del Poder) y sobre los Proyectos Revolucionarios de Dirección Socialista sobre tales experiencias de Control.

La discusión sobre el Control Obrero resume, más bien, 60 años de experiencia del Movimiento Obrero Internacional: desde el triunfo del leninismo, pasando por las impotencias centristas, hasta las traiciones del reformismo.

Y es por eso que nuestra or-

ganización no procurará hallar felices "atajos" por donde ir "hacia el socialismo", consistentes nada menos que en renunciar al Poder Obrero y al Socialismo, hacer un evolucionismo vulgar y situarse al nivel de lo admisible por el reformismo pequeño-burgués.

"Para que la clase obrera viva, el capitalismo debe morir". Este es nuestro grito de batalla. Y cuando las circunstancias conviertan la lucha por el Control en un problema *práctico* del movimiento obrero, en una consigna *de acción inmediata*, como es posible en este período, nuestra organización lo estará seguramente impulsando, entre otras muchas cosas.



EJERCITO Y REPRESION

EL PARTIDO ARMADO DE LA BURGUESIA

A partir del golpe de 1955 las Fuerzas Armadas se convirtieron en los principales portadores del proyecto del capital monopólico, y como tal ocuparon la mayor parte de esos años el escenario político del Estado. Sólo dieron pasos atrás, cuando su propio desgaste ante la acción de resistencia de la clase obrera y el pueblo, le tornaron imposible y perjudicial para sus intereses el directo gobierno y la represión. Durante esos lapsos de "retroceso táctico" fueron los *custodios* de los intereses del capital, atentos y vigilantes a los "desfasajes" de los equipos de la burguesía constituidos en gobiernos de turno. Y cada vez que fue necesario "salvar las papas del fuego" sacaron sus tanques de los cuarteles para reprimir al pueblo.

Cuando el alza de la combatividad obrera y popular y el

jaqueo de las organizaciones militantes, desgastaron hasta un punto más que crítico la presencia militar en el gobierno lanussista, se puso en marcha una difícil jugada política de los sectores más lúcidos de la burguesía: El Gran Acuerdo Nacional. Desbrozando el campo de análisis de todos los aspectos circunstanciales, el partido militar comprendió la necesidad de apelar al Peronismo —sólidamente alineado en el campo burgués con Perón a la cabeza— como el último intento posible de encausar políticamente a la clase obrera y el pueblo dentro de un proyecto dependiente que garantizara "la paz social" necesaria para "la reconstrucción nacional", es decir, para la reconstrucción de las condiciones necesarias para la reproducción del capital, en síntesis: la apoyatura política convincente para hacer posible una mayor superexplotación en la Argentina.

Decimos que fue una difícil jugada política, porque estos

sectores no desconocían los peligros que el proyecto contenía, por las reminiscencias de lucha que en los sectores populares tenía el peronismo, y por las expectativas de cambio social que creaba en las masas. Por ello, el 25 de mayo de 1973 —pese a los gritos que los acompañaban de "se van, se van y nunca volverán"— su abandono del gobierno no fue una derrota en desbande, sino una retirada táctica, en perfecto orden para acampar vivaqueando a la sombra del Peronismo.

A medida que el proyecto de la Argentina Potencia fue demostrando primero su fracaso para encolumnar a la clase trabajadora y a los sectores populares tras de sí, y luego para reprimirlo eficientemente, el partido armado de la burguesía, debió ir ocupando paulatinamente el vacío que aquél dejaba. Nuevamente se pusieron los uniformes que habían escondido al desprecio popular, pero esta vez no eran los de gala sino los de fajina y armas en mano se han lanzado a la generalizada represión en todos los lugares de la República.

EL GRAN ACUERDO REPRESIVO

Primero fueron los proviarios castrenses los que se lanzaron a dar un contenido ideológico definido a la represión militar, ya que la participación se encontraba limitada en su posibilidad de expresar

su enfático apoyo, por el "sostenimiento del libre juego de las instituciones", al que se veía compelida por sus propias funciones. Luego fueron los mismos políticos los que participaron en proyectos conjuntos con las fuerzas armadas, ya en la comisión parlamentaria de defensa, o viajando al "frente de lucha". Claro que los políticos son concientes de que el margen de maniobra que tienen es limitado, toda vez que la acentuación de la ingerencia militar motivaría inevitablemente la desaparición de las instituciones, que se ven justificadas todavía por la presencia física de los funcionarios, que sin eufemismos las adornan. Este problema, aparentemente insoluble, ha sido evitado por el tácito acuerdo de no obstaculizar la escalada represiva a nivel nacional, siempre y cuando las fuerzas armadas respeten el proceso electoral abierto y que culminará con las elecciones en el último trimestre de 1976.

Sin embargo, la evidencia que hoy aparece ante los ojos de la clase trabajadora y del pueblo, es que la apelación de los militares a los políticos burgueses a un "gran acuerdo nacional", se ha modificado y reemplazado, motivada por las mismas causas y los mismos fines que originó aquel proyecto lanussista. Ahora lo notorio es la convocatoria de los políticos burgueses, ante su público y reconocido fracaso, a los militares para el gran acuerdo represivo de la clase obrera y

sus sectores aliados. No ha sido casual que haya sido Luder, una de las figuras del oficialismo más respetadas por la oposición y la burocracia sindical, quien firmó durante su interinato los tres decretos que legitiman las operaciones militares combinadas con las restantes fuerzas de seguridad, en todo el territorio nacional. Dicho acto, que la prensa burguesa reconoce, casi dos meses después, como el "asunto que ha tenido mayor gravitación con vistas al futuro inmediato del país" ('La Nación', 4 de diciembre de 1975), ha tenido su verificación más depurada en la represión al movimiento tinero de Sierra Grande, donde fueron detenidos 300 obreros, y puestos a disposición del Poder Ejecutivo gran parte de ellos, ante el silencio ignominioso de los "representantes del pueblo" en el parlamento, y el cinismo cómplice de la partidocracia. En esta perspectiva progresiva, no son ejemplos menores los bombardeos de saturación en el monte tucumano y el rastillaje sistemático de los principales centros urbanos en el resto del país. La escalada militar no es un hecho prematuro ni mucho menos; consiste en la oportuna respuesta de la burguesía a las movilizaciones obreras de junio, julio y octubre. Advertiendo que la función preservativa de las instituciones supuestamente democráticas, era desbordada ampliamente por las masas, decidieron fieles a un principio básico sentado por Clausewitz, "con-

tinuar la política por otros medios". Pero para esto, y he aquí la primera contradicción, debieron recurrir a una ideología bélica muy diferente a la del cretinismo parlamentario. Siendo público y notorio el grado de corrupción alcanzado por este capitalismo dependiente, abstrayeron la pureza corporativa en la que se encontraban reclusos los militares desde el año 1973, y la separaron de la podredumbre política reinante, como si el pueblo se caracterizara por su mala memoria y no se acordara la extracción militar de la mayoría de los directivos de las empresas públicas y privadas nacionales o extranjeras de la "Revolución Argentina", onganiano y lanussato incluidos. Pero aun sin remontarnos tan lejos podemos rastrear cuál fue la participación que le cupo al ejército en las "puras, desinteresadas y cristianas" legiones de la triple "A", uno de los aparatos represivos parapoliciales que superó holgadamente, por el número de víctimas, al Escuadrón de la Muerte brasileño y otras formaciones fascistas latinoamericanas.

EJERCITO Y TRIPLE A

Si algunos pensaron que el profesionalismo prescindente podía distinguirse del profesionalismo integrado por su posición frente a la triple A, se equivocaron. Nadie sin embargo olvidaba en el mes de julio que uno de los prolegómenos

de la caída del comisario ministro, fue sin duda la difusión pública que tuvo la investigación que supuestamente estaba llevando a cabo el Ejército sobre las 3 A. Algo tan evidente no pasó desapercibido ni para los mismos generales que determinaron la renuncia de Laplane en su cargo de comandante en jefe.

Elocuente es la transcripción de la pregunta de un periodista y la respuesta del general Delía Larroca al respecto.

Periodista: "Hubo versiones que nunca se desmintieron acerca del conocimiento del general Videla de las actividades de la organización terrorista conocida como la Triple A. Inclusive de la elevación, por parte del general Videla al ministerio de Defensa de un informe sobre tales actividades. ¿Usted cree que el general Videla, ahora, como comandante en jefe del Ejército, podría llegar al

esclarecimiento del accionar de esa organización criminal?"

General Delía Larroca: "No le asigno una especial posibilidad a su cambio de situación ahora como comandante general. Si lo hizo en alguna oportunidad, ya debe estar encaminada la acción tendiente a corregirla. Pero no creo que él encuentre ahora la posibilidad de estimular su acción inicial o de determinarla. Realmente su pregunta es razonable porque se habló de ello pero yo desconozco el hecho" ('La Razón', 29-8-75, pág. 8).

La ambigüedad de la respuesta obvia cualquier comentario, ya que si el hecho tuvo difusión no lo puede desconocer. Aunque si hemos de acercarnos rigurosamente a la gramática debemos deducir que el general supuso que debía estar encaminada la acción tendiente a corregir el informe sobre el esclarecimiento del accionar de las A.A.A. Tampoco en aque-



lla época nadie disipó las dudas que surgían de una información dada a conocer el día 6 de julio ("Última Hora"), acerca de un cadáver baleado con uniforme verde oliva, no perteneciente a las FFAA, arrojado desde un avión en vuelo en la localidad de Pozo Hondo, Dpto. de Jiménez, Pcia. de Santiago del Estero.

Tampoco el ejército aclaró alguna vez las misteriosas desapariciones de soldados conscriptos que se sucedieron a partir de aquel mes. En algunos casos la desaparición de los conscriptos fue por unos días, después de los cuales fueron encontrados con manifiestos indicios de haber recibido torturas —casos Lofeudo, Sáenz, Ortega, Coria—, mientras que en los casos Moyano y Reyna entre otros, hasta el momento no se conoce la suerte corrida, presumiblemente asesinados. El silencio fue total ya que el Ejército en su condición de autoridad competente no dio ningún comunicado al respecto, como lo había hecho, por ejemplo, con motivo de la desaparición del Tconel. Larraburu.

Sin embargo la elevación al P.E.N. por parte del Comando Gral. del Ejército del informe sobre las actividades de la "triple A", fue un hecho público ampliamente difundido y ninguna vez desmentido. En dicha investigación del mes de abril del año en curso, se aludía a la probable vinculación que existía entre la organización terrorista de ultraderecha y la

revista entonces sucesora de "El Caudillo", titulada "Puntal", en cuyo local de redacción (Avda. Figueroa Alcorta 3297), a cargo de Felipe Romeo, se encubrían las actividades de esa asociación ilícita. El descubrimiento casual por un oficial del ejército, originó la denuncia ante el entonces Jefe de Estado Mayor de la Fuerza, Gral. Jorge Rafael Videla; y firmada por el ex comandante en jefe, Gral. Leandro Enrique Anaya, llegó al ministro de defensa Adolfo Mario Savino.

Pero sospechosamente, al solicitar el Juez Federal, Dr. Teófilo Lafuente, en la denuncia contra López Rega realizada por Miguel Radrizzani Goñi, dicha información, el Ministerio de Defensa respondió que no existían constancias en esa repartición sobre la recepción de aquellos antecedentes (30 de julio de 1975). Harto llamativa es la omisión, si se tiene en cuenta que la actividad investigadora del ejército realmente existió. Así el 27-3-75 fue secuestrado y ultimado al día siguiente en un baldío cercano a la localidad de Quilmes, Pcia. de Bs. As., el coronel Martín Rico, que cumplía funciones en la jefatura II-Inteligencia del Estado Mayor Conjunto, organismo inter-fuerzas que depende directamente del titular de defensa. Dos días después de este episodio, los familiares del coronel retirado Jorge Montiel denunciaron su desaparición, vinculando el nuevo hecho con el asesinato del coronel Rico. Montiel desempeñaba el cargo de enlace de Inteligencia entre



el Estado Mayor Conjunto y la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE), que pertenece a la Presidencia de la Nación. Sobre estos hechos nunca se conoció resultado de las investigaciones tendientes a esclarecerlos, tampoco si éstas alguna vez existieron. Lo que sí se advirtió, fue que en los sepelios de ambos militares no se escuchó la famosa monserga contra la antipatria de los mercenarios que quieren erradicar nuestro occidental y cristiano modo de vida. Súmese a estas particulares circunstancias que, según trascendió, la investigación que llevaban a cabo los dos coroneles se orientaba a

determinar quiénes se encontraban encubiertos tras la sigla "A.A.A.", y se llegará a la conclusión que tal vez el brujo mesiánico tenía algo de razón cuando al preguntársele sobre su conexión con la "Alianza Anticomunista Argentina", respondía en España a fines de julio, con un aire entre resignado e indignado: "Eso es un invento de los diarios; si ellos me hubieran prestado su ayuda, las cosas hubieran sido quizás diferentes (conmigo)".

Nuevamente el terror blanco, como el camaleón cambiaria de color para adoptar el tono verde oliva de los uniformes militares, que sin prisa ni

pausa irían asumiendo, con un nuevo estilo, el papel dejado vacante por López Rega. Lo que queda claro, es la transitoriedad de los dirigentes que eventualmente pueden tener los grupos contrarrevolucionarios de choque, ya que lo permanente no es López Rega, ni siquiera la triple "A", sino la organización terrorista del capitalismo argentino, compleja, constante e idónea que supera las limitaciones represivas demostradas en muchas operaciones por las visibles torpezas de los matones sindicales.

Hoy, nadie puede tener dudas que las Fuerzas Armadas no sólo consienten y toleran "el terror blanco", los crímenes y secuestros, por parte de la organización parapolicial y paragubernamental (como en el caso del Gral. Menéndez, Jefe del III Cuerpo de Ejército, aconsejando al gobierno cordobés de Bercovich Rodríguez no impedir la acción de las A.A.A., porque "es justo que la policía provincial quiera vengar sus 50 muertos que tiene hasta la fecha"). El partido militar de la burguesía va mucho más allá: *utiliza también en su acción como institución la técnica de secuestros, torturas inimaginables, luego el asesinato y finalmente la desaparición de los cadáveres.* Claro está que con un mayor refinamiento, no con un criterio cuantitativo sino selectivo. Víctimas de su acción criminal han sido cuadros de las organizaciones revolucionarias y activistas obreros destacados, persiguiendo un doble fin: la eliminación

física de los elementos considerados por ellos "vitales" y el acopio de información mediante torturas.

LA LUCHA CONTRA "LA GUERRILLA FABRIL"

El grado de conciencia de los sectores populares, impide que el Partido Militar de la Burguesía pueda expresarse, por ejemplo, en estos términos: "Dado que la clase obrera con sus huelgas, paros y movilizaciones, con sus exigencias de mayores salarios, se resiste a ser explotada en la medida necesaria para hacer posible la estabilidad del proyecto burgués, vamos a ahogarlos en sangre". Por ello su actividad en tal sentido, es en la medida de lo posible encubierta. Así se ha acuñado el concepto de *guerrilla fabril*. ¿Qué es un guerrillero fabril? En particular *todo activista obrero, todo delegado que defienda los intereses de sus compañeros, todo aquel trabajador que "haga punta" en los reclamos a las patronales, todos los que no consientan los manejos de la burocracia sindical.* Pero también es *guerrilla fabril, toda actividad colectiva del conjunto de los trabajadores,* como en el caso de Sierra Grande.

En síntesis, en medio de los rastrillos, controles y demás despliegues represivos, hay una direccionalidad clara de la actividad de las fuerzas armadas como guardaespaldas de la burguesía y del imperialismo:



el sometimiento de la clase obrera.

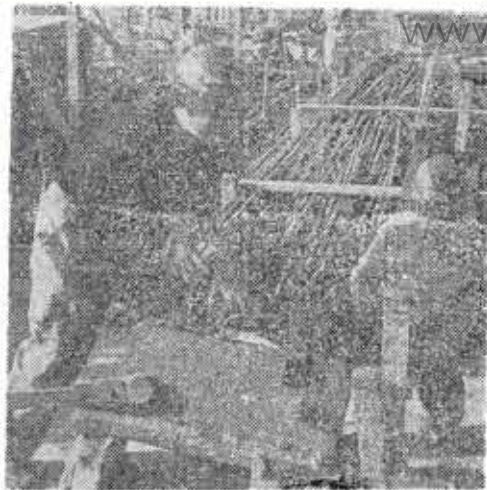
Para ello, paralelamente a la detención y secuestro de compañeros trabajadores detectados por su actividad (FATE, MARTIN AMATO, etc.) ha comenzado un prolijo relevamiento de sus futuras víctimas. Las fábricas están siendo visitadas (generalmente por el Comisario de la Zona) en nombre de las FF.AA., solicitando a los empresarios y jefes de personal, *nombre y domicilio* de los "elementos perturbadores".

Mientras las FF.AA. van delineando en su acción toda una vasta estrategia represiva, las organizaciones militantes debemos contribuir a que la clase obrera vaya instrumentando su respuesta. Porque las estrategias "particulares" —no del conjunto de los trabajadores— servirán para tomar un cuartel, emboscar una patrulla o ejecutar a alguno de los miles de responsables, *pero fracasarán,* en tanto la clase obrera se vea obligada a ser pasivamente víctima de la represión. *Sólo la*

acción masiva de la clase obrera y demás sectores populares, podrá derrotar esta nueva instancia de la burguesía.

Nuestros compañeros trabajadores saben bien esto. Por ello en cada lugar donde ha sido detenido o secuestrado un delegado o activista, la respuesta del conjunto no se ha hecho esperar. **DE LO QUE SE TRATA AHORA ES DE BUSCAR LA RESPUESTA MAS EFICAZ. AQUELLA QUE OBLIGUE A RETROCEDER A LOS REPRESORES, QUE DE CONTINUIDAD A LA LUCHA Y LA COORDINE CON LAS SIMILARES QUE LLEVAN ADELANTE LOS OBREROS DE DISTINTOS PUNTOS DEL PAIS. DESDE LA HUELGA Y LOS PAROS HASTA EL SABOTAJE Y LAS REPRESALIAS, TODO LO NECESARIO PARA RESGUARDAR LA VIDA DE LOS COMPAÑEROS Y LAS INSTANCIAS ORGANIZATIVAS INDEPENDIENTES EN LA CUAL SE ASIENTA EL FUTURO DESARROLLO POLITICO DE LA CLASE OBRERA.**

LA CUESTION DEL PODER OBRERO EN LA ARGENTINA DE HOY



www.eltopoblindado.com/

ESPONTANEIDAD Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Nuestra organización ha basado —en buena medida— su estrategia de poder, en el desarrollo y actualidad del poder obrero.

Los hechos protagonizados por la clase obrera de junio a octubre, reafirman la corrección de nuestra propuesta y de los análisis en que la misma se asienta. Pero ello de nin-

guna manera implica que en esta etapa y con nuestro actual estadio de desarrollo, nos atribuyamos un rol de dirección que ni siquiera los sectores militantes en su conjunto pueden atribuirse.

Es justamente, este destiempo entre la acción de las masas y la madurez de su conciencia, por una parte, y la constitución de su vanguardia revolucionaria, por la otra, lo que nos remite a los problemas fundamentales de toda teoría revolucionaria y explica los conos de sombra en que se debate la

aparición de una verdadera opción socialista para la crisis de la sociedad capitalista argentina.

Somos conscientes que en nuestro país, al igual que en casi todos los procesos históricos contemporáneos, son dichos núcleos militantes —nacidos fuera y hacia el movimiento obrero— quienes han afirmado el carácter revolucionario de la lucha de clases, la vocación universal del proletariado, su misión histórica, antes que la propia masa de los trabajadores haya tomado conciencia de ello. Precisamente, el hecho que la acción de la clase obrera sea previa a esa toma de conciencia acerca de su función histórica, explica que los sectores no revolucionarios y reformistas (con su dosis de miopía, complicidad, pragmatismo y también estupidez) pongan en duda la vocación revolucionaria de la clase obrera y hasta su existencia como tal, acusando a los sustentadores del proyecto socialista revolucionario en el campo de la militancia, como "ideologistas", "doctrinarios", "utópicos", "descolgados" o sencillamente como idealistas.

Pero en la Argentina de hoy, este no es un debate abstracto acerca del destino histórico del proletariado apostando al transcurso de los grandes ciclos de la Historia. La actualidad de la revolución, su contemporaneidad, nace, precisamente, del desarrollo de la conciencia de la clase obrera, del nivel de antagonismo alcanzando en su enfrentamiento

con la burguesía en su conjunto y de la paralela y consecuente crisis permanente del capitalismo en nuestro país. El grado de independencia alcanzado por la clase obrera desde sus bases, la generalización de su conciencia antiburocrática y antipatronal, la ausencia de reales expectativas de salida dentro de los marcos del sistema, y su estado de ánimo que no reconoce grandes caídas y retrocesos, junto a la conformación de su vanguardia reivindicativa de corte estrictamente clasista y genéricamente socialista, son hitos y mojonos fundamentales, que sin embargo parecieran no ser advertidos por quienes persisten en considerar la cuestión del poder obrero, como extemporáneo y abstracto.

Se ha dicho con razón, que si bien es cierto que sólo puede mostrarse lo que existe, no es cierto que todo lo que existe se muestre automáticamente y sea perceptible desde el vamos por el conjunto. Sólo desde una clara ideología marxista-leninista, los hechos puntuales y aparentemente autónomos o ambiguos, adquieren toda su significación en una percepción totalizadora, capaz de ver en ellos el accionar de una clase que se prepara para su revolución.

En tal sentido, la importancia fundamental (por lo que fue y por las potencialidades que dejara al descubierto) de las luchas de junio y julio, ha pasado desapercibida, no sólo para grandes sectores de la clase, sino también para impor-

tantes sectores militantes que tras su desconcierto inicial trataron de canalizar esa energía obrera contestaria y reivindicativa, con planes que no son otra cosa que intentos de sujeción del proletariado a proyectos y esquemas retardatarios y dominantes del reformismo pequeño-burgués. Así se buscó el control burocrático de las coordinadoras de gremios en lucha, se les propuso programas que importan en los hechos retrocesos en los niveles de conciencia de los trabajadores, mientras esos sectores militantes continuaron con su estrategia al margen de la lucha del proletariado planteándola en términos de guerra de aparatos.

Esa incapacidad para percibir por sí, el sentido de las luchas de junio y julio —y. el nuevo paulatino ascenso de setiembre y octubre— es también de las concepciones marxistas dogmáticas incapaces de una lectura correcta de las mismas, pues sus orejas de exigencia de un purismo revolucionario a los trabajadores,

choca con el hecho de que el proletariado no ha articulado aún su lenguaje conceptual consciente de su tarea y misión histórica que le permita hablar en lugar de ser hablado por el vacío discurso del orden social y de los que paternalmente pretenden interpretarlo.

Bueno es aclarar a esta altura, que nuestra valoración del grado de desarrollo espontáneo alcanzado por la clase obrera sus luchas, no implica apostar exclusivamente al mismo, relegando a un papel accesorio los aspectos ideológicos y organizativos. Por el contrario, las limitaciones de la espontaneidad son las que resaltan las necesidades ideológicas y organizativas.

Precisamente, en esa limitación del espontaneísmo de las luchas de junio y julio (a pesar de ser la expresión más alta del desarrollo consciente de las luchas del proletariado argentino en su conjunto) se encuentra su fragilidad, evidenciada en la ausencia de instancias organizativas permanentes

(no meras entelequias que adquieran vigencia en los picos colectivos) y en la carencia de mediaciones políticas que hubieran permitido que las exigencias obreras y la negación implícita del capitalismo que ellas traducen, produjeran resultados concretos de avances consolidados y permanentes.

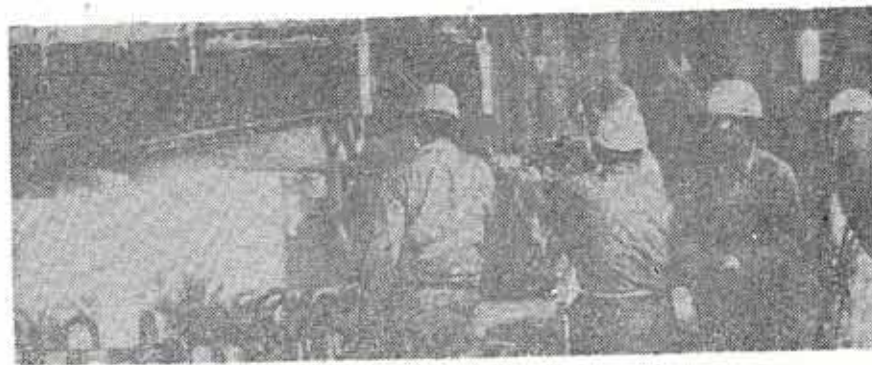
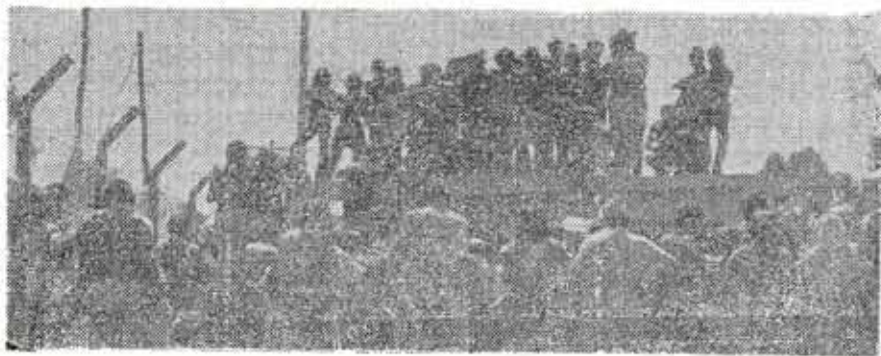
ESPONTANEIDAD, PARTIDO Y LA CUESTION DEL PODER

Como hemos dicho, los límites del carácter espontáneo que revistieron las luchas obreras de junio y julio, no hacen más que resaltar con dramáticos ribetes, la ausencia del instrumento político sin el cual una estrategia ofensiva ni siquiera es concebible como tal: es decir *el partido revolucionario*.

La construcción del partido revolucionario, precisamente, se encuentra estrechamente relacionada con la cuestión del

poder obrero. Plantear la cuestión del poder —se ha dicho— es ante todo preguntarse qué conviene hacer para que la cuestión del poder se plantee en los hechos.

Cabe entonces preguntarse a su vez, si la cuestión del poder obrero está realmente a la orden del día, y si la misma no resulta prematura en la Argentina de hoy. Confrontemos nuestra realidad, con la teoría. Dice, por ejemplo, André Gorz: "La cuestión del poder político sólo se plantea concretamente cuando han ocurrido o sen han hecho cierta cantidad de cosas: es preciso que el Estado capitalista haya dado pruebas de su incapacidad para resolver mediante reformas los problemas estructurales que obstaculizan el desarrollo y hasta el funcionamiento del propio sistema capitalista; es preciso que un movimiento de luchas levante a las clases trabajadoras, particularmente en las fábricas; es preciso que el Estado y la patronal ya no estén en condiciones de hacer acep-



tar su política y la ideología capitalista que la justifica, particularmente para los trabajadores de los sectores productivos más modernos; es preciso que la autoridad del poder central sea derrotada por un movimiento de insubordinación popular y de cuestionamiento, es preciso que el equilibrio político y económico se aproxime al punto de ruptura y que las tentativas para restablecerlo se estrellen contra la combatividad de las clases trabajadoras" (1).

Apliquemos este análisis a las luchas de junio y julio, considerando a éstas como el más claro muestreo del estado actual de nuestra clase obrera, relacionándolo con la crisis estructural del estado burgués en la Argentina. Comprendemos entonces, por qué nuestra organización en su *Manifiesto a los Tres Años de la Masacre de Trelew* convoca a: "Imponer a los burgueses y a sus parlamentarios, a sus burócratas y agentes de represión, todas nuestras reivindicaciones, todo el poder que seamos capaces de construir desde abajo, organizados, movilizados y armados hacia la revolución obrera y el socialismo!".

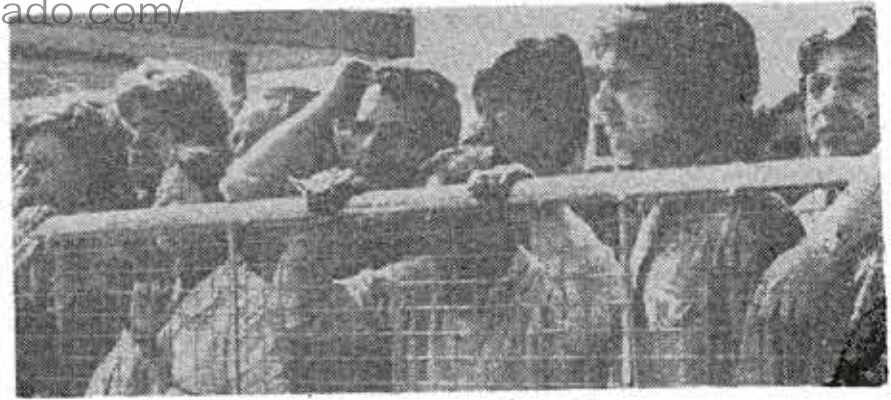
Es precisamente, el convencimiento que el poder obrero se conquista desde las bases, y que a su vez, no hay poder obrero sin partido revolucionario, lo que da nítidas particularidades a nuestra propuesta de construcción partidaria, que centra sus esfuerzos en las acciones tendientes a conquistar específicos poderes obreros y

populares directos y autónomas, que vayan madurando la independencia política y organizativa de la clase, y a la vez, hiriendo de muerte al estado burgués.

Sólo la construcción de esos poderes desde abajo, puede cuestionar en la práctica, además de la política, la naturaleza del Estado burgués, burocrático y centralizado, e impedir que el Estado obrero que finalmente hemos de alcanzar, sea también burocrático y centralizado.

Podría argumentarse en contra de este razonamiento, que en tanto el Estado sea burgués, los poderes obreros que se conquisten no pueden devenir en otros resultados que no sean simples reformas en los marcos del sistema. Es exacto que en el plano de los resultados las concesiones que el Estado burgués deba otorgar por imperio del ejercicio de los poderes obreros concretos, abstractamente consideradas son "reformas": Pero la diferencia esencial entre una reforma reformista y una reforma con potencialidades revolucionarias, es que la primera la otorga el poder central, que se mantiene intacto y con capacidad de neutralizar más o menos rápidamente sus consecuencias: mientras que la segunda es impuesta desde abajo, ejecutada y controlada por los mismos que han combatido por ella y cuyo poder directo, antagónico con relación al sistema, se ve aumentado por lo tanto.

De allí que nuestra organización en el Manifiesto del 22



de agosto diga: "Bastaría que el movimiento obrero arrancara desde abajo a través de sus Coordinadoras y Comités de lucha, UNA SOLA DE SUS REIVINDICACIONES, para que todo el panorama político actual cambiara tan sustancialmente que muv otro problemas, seguramente, se le presentarían a la clase obrera. Entre estos, el problema del PODER". Es que el ejercicio concreto de su poderío, es una experiencia emancipadora que revela a la clase obrera su independencia y fuerza posible, en los lugares de producción en primer lugar, preparándola para rechazar toda subordinación y toda dominación proveniente tanto de la patronal como del Estado o de las burocracias políticas y sindicales.

Es aquí, donde nuevamente, debemos recalcar la importancia de la vanguardia política organizada de la clase obrera. El que impulsemos a los trabajadores en lucha a alcanzar la iniciativa más amplia y a

la mayor facultad de auto-organización, no significa que, espontáneamente y en función de sus reivindicaciones y acciones particulares, puedan plantear la cuestión del poder y resolverla. La crisis social no provoca automáticamente la crisis política global del estado burgués. Al contrario, una clase obrera dueña de los centros de producción y victoriosa sobre el terreno —imaginando su más alto desarrollo espontáneo— será vencida en el plano político-militar y llevada nuevamente a la defensiva si el poder directo que ella conquistó no es retomado y por la ofensiva político-militar de un partido revolucionario inmerso en el movimiento de masas, unido con éste, que coordine y dirija sus acciones sectoriales, haga explícito su contenido político, asegure y prolongue las reivindicaciones de poder y soberanía desde las bases hacia objetivos de transformación de la sociedad, de las instituciones y del Estado.

POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS

Los fusilamientos en España. El pensamiento de ETA.

*Ningún hombre es una Isla,
entero en sí mismo; todo hombre
es un pedazo de continente,
una parte de Tierra Firme...
La muerte de cualquier hombre me disminuye
porque soy parte de la Humanidad; y
por eso nunca procures saber
por quién doblan las campanas:
están doblando por tí.*

John Donne (1573-1631)

En tiempo de la guerra civil española, Hemingway citaba este poema para preguntarse por quién doblan las campanas. Treinta y cinco años después nos volvemos a hacer la misma pregunta. Hoy la respuesta pudiera ser: están doblando por la agonía de la formación social burguesa.

Los pelotones de ejecución franquista, inactivos desde el

asesinato de 1963 del dirigente comunista Julián García Gramau, segaron la madrugada del 27 de setiembre la vida de cinco militantes revolucionarios.

Los ejecutados fueron José Humberto Baena Alonso, de 25 años, José Sánchez Bravo Sollas de 21 y Ramón García Sáenz de 27 años, los tres pertenecientes al FRAP; Angel Otaegui Echeverría, de 33 años

y Juan Paredes Manot de 21, miembros del ETA. Estaban acusados de la muerte de dos miembros de la policía armada y otros dos de la Guardia Civil (policía rural española).

Ante este hecho "una ola de horror" sacudió el capitalismo mundial. Según las burguesías la pena de muerte es intolerable para el grado de civilización que alcanzaron los países de tradición cristiana. El crimen legal parece ofender la ética de los explotadores. "La dictadura que agobia a España está podrida, hay que hacer algo", dijeron, de lo contrario se volverá una amenaza para sus dictaduras democráticas.

Pero no se pueden entender los asesinatos sin tener presente la crisis capitalista mundial, el proceso del pueblo español y los conflictos regionales de la península. Entendemos que la muerte de los revolucionarios no debe ser mistificada. Por ello, a pesar de las limitaciones que nos impone la distancia, queremos aportar a esa comprensión esclareciendo sus propias ideas.

Con el fin de la guerra civil, se abatió sobre toda España una feroz represión tendiente a aplastar todo vestigio de rebeldía y de afirmación de los particularismos regionales. Sin embargo en el silencio militantes volvieron a nacer nuevas organizaciones obreras que retomaron la lucha contra el régimen fascista de Franco.

El FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota) tiene su origen en la disidencia

surgida a fin de 1964 en el Partido Comunista de España, al que acusaron de revisionista de acuerdo con los esquemas de los grupos partidarios de la línea maoista. Del FRAP se comenzó a hablar hace poco más de dos años.

ETA (Euskadi Ta Askatasuna, Patria Vasca y Libertad) nació como una expresión de la reacción regionalista de las provincias vascas (Guipuzcoa, Vizcaya, Alava y Navarra). Su origen fue el desprendimiento de un grupo de jóvenes militantes radicalizados del conservador Partido Nacionalista Vasco representante de los intereses industriales locales.

ETA contraria a los métodos pacifistas de su tronco original (la burguesía vasca) propició a partir de entonces el enfrentamiento armado con el aparato militar franquista, en el marco de una lucha que denomina de "liberación nacional". Pero hacia 1966 aparecen las primeras divergencias con esta ideología nacional-burguesa impulsadas por una base partidaria que de preponderantemente pequeño burguesa había pasado a ser obrera en un 70 %. En agosto de 1969, durante la VI Asamblea de la organización, se consumó la escisión. El grupo mayoritario ETA VI adoptaría una concepción distinta de la lucha armada, señalando el error de una política militarista que no tenía en cuenta en su estrategia el proceso de las masas, sus luchas y sus caminos. Así, a la vez de buscar ligarse con la acción política del proletariado, pro-

clama como su objetivo la construcción del socialismo en toda España. La ETA V, por su parte, mantendrá el planteo de combatir contra "el pueblo opresor" afirmando que la "lucha de liberación Nacional y la independencia de nuestro país nos conducirán automáticamente al socialismo".

Militantes de ETA VI expresaron dos años después ante un semanario francés algunos fundamentos de su organización. Este enfoque, por la fuente de que procede, es lo bastante significativo como para incluirlo en estas páginas, transcribiendo partes de la entrevista.

Politique Hbdo, 15 de enero de 1971:

—A vuestro parecer, ¿por qué la lucha ha tomado un carácter violento precisamente en Euskadi?

—Este hecho puede ser explicado a grandes rasgos porque en Euskadi ha sido la pequeña burguesía quien ha conducido la lucha nacional, mientras en Cataluña, quien la dirigía era la burguesía media, más pacifista y más sensible a los problemas culturales. Puede encontrarse otro factor en el desencadenamiento de la violencia por parte del aparato del Estado. La presencia y la intervención de la Guardia Civil, compuestas por hombres venidos principalmente de Extremadura, la erección de Monumentos a los Caídos, son otros tantos hechos sentidos por las masas como manifesta-

ciones de un aparato de opresión. Lo mismo ocurre cuando entra la Guardia Civil metralleta en mano en las ikastolas para expulsar de ellas a los niños, como hizo en la de Lezcano. La metralleta es un arma, y contra las armas sólo pueden las armas.

La aparición de ETA ocurre a fines de los años 50 en un clima de extrema exasperación política, económica y social de la pequeña burguesía: muchos comerciantes, y la pequeña industria concentrada en Guipúzcoa y en Vizcaya (igual que en Cataluña) habían sido arruinados por el plan de "estabilización económica" inaugurado entonces por el líder del Opus Dei, Ullastres.

Ocurrió después de un suceso de talla internacional, la revolución cubana, que debía marcarlos durante años. Un libro de Claude Delmas sobre la guerra psicológica aparecido en 1961, ha contribuido igualmente a orientarnos hacia la búsqueda de una revolución de tipo guevarista.

Durante mucho tiempo la actividad de ETA ha venido determinada por la composición social de nuestro movimiento que era —no vemos ningún inconveniente en reconocerlo— de origen pequeño burgués. Ahora bien, la pequeña burguesía, cuya posición de clase es ambigua, tiende siempre a replicar a la opresión mediante la violencia individual, y no de masa. Pensábamos y ese fue nuestro error, que a la acción de una minoría respondería el



poder, no solamente contra esa minoría, sino contra el conjunto del pueblo, y que así el proceso acción-represión iría desarrollándose hasta la insurrección armada. Pero de este modo quedábamos fácilmente localizables, y la represión se abatiría sobre nosotros. Nuestros cuadros eran detenidos y condenados a treinta años de prisión, y esta represión impedía el trabajo político y organizativo cotidiano en los barrios, fábricas... y el contacto de la vanguardia con las masas.

Es cierto que las acciones militares de ETA en Euskadi han sido un factor de concientización y sensibilización del pueblo. A pesar de sus orígenes y de su ideología pequeña burguesa, ETA ha tenido una táctica revolucionaria, pero a pesar de nuestros esfuerzos para ligarnos a las masas no hemos llegado más que a establecer lazos psicológicos con ellas. Las masas nos admiran, nos aplauden —o nos silban—, pero no las organizamos.

Después de la terrible represión que se abatió sobre nosotros en abril del 69, debimos volvernos a plantear el sentido de nuestra actividad, y el preguntarnos hasta qué punto el suscitar revolucionario, que es que entren ellas mismas en confrontación con las fuerzas represivas. La teoría del foco revolucionario, o el foquismo, expuesta por Régis Debray en su libro *Revolución en la revolución*, que fue nuestra biblia aunque pueda ser eficaz

en otros países, no nos parece aplicable hoy a la situación de un país desarrollado.

Es casi superfluo precisar que seguimos partidarios de la lucha armada, porque pensamos, contrariamente al partido comunista, que propugna la vía pacífica, que no existe otra alternativa para llegar a la toma del poder, por la naturaleza misma del Estado y del Ejército. Lo que rechazamos hoy es una práctica de la acción desligada de la acción política de masas.

—¿Cuál es vuestra estructura organizativa y qué evolución han sufrido?

—Durante muchos años, la práctica militar ha determinado el conjunto de la práctica política de nuestra organización. La represión que ha originado nos ha obligado a adoptar formas de organización muy clandestinas. Los militantes quedaban encuadrados en pequeños grupos de dos o tres miembros que no tenían relación entre ellos y que tampoco ofrecían posibilidades para el trabajo político en las fábricas y barrios.

Por otra parte, el contenido pequeño burgués de nuestra ideología condicionada directamente nuestra estrategia, al no poner el acento en la lucha de clases, sino en las contradicciones nacionales. Ello quedaba reflejado directamente en nuestras estructuras y en nuestra táctica: realizábamos más esfuerzos en los pueblos que en las zonas de concentración industrial, y sobrevalorábamos

el papel de los aliados del proletariado. Así pues, una actitud demagógica nos conducía a una política populista.

Pero nuestra práctica revolucionaria debía alentar a sectores de la juventud obrera, en un primer momento de origen vasca, pero luego también de inmigrados, a unirse a ETA. Desde entonces, la base social del movimiento ha ido cambiando progresivamente. Los obreros han pasado a ser el grupo cuantitativamente mayoritario en la base, mientras que los líderes obreros accedían a la dirección del movimiento. Esta transformación de la base social ha traído como consecuencia la transformación de la metodología y de la estrategia y de las estructuras del ETA. Sin renunciar a las restantes formas de actividad, frente cultural, etc., se ha puesto el acento fundamental en la lucha de clases, es decir, en la lucha económica que, en tanto que vanguardia, teníamos la obligación de transformar en lucha política ofensiva contra el sistema. Y al fin se ha creado una sección especializada llamada "Frente Obrero".

Hoy cuando nuestro movimiento está en plena transformación, es esta evolución la que queremos profundizar. Dirigimos esencialmente nuestros esfuerzos a la creación de organismos intermedios en las fábricas y en los barrios obreros; en estos días de diciembre se han constituido unas juntas antirrepresión que vienen a ser una especie de soviets muy primarios.



LOS PRESUPUESTOS PEQUEÑO-BURGUESES EN LA PRACTICA MILITANTE

La trayectoria política de la pequeño burguesía en los últimos años ha sido determinada por la manera particular cómo la misma ha vivido los cambios estructurales que se verificaron en el capitalismo argentino. Hoy es claro, cómo los conflictos interburgueses que la actual crisis ha reavivado, la polarizan y dividen de acuerdo a su adhesión u oposición al

proyecto monopólico dependiente.

Es natural que para una clase que carece de proyección histórica, muestre en sí misma la consolidación de dos actitudes extremas: una de derecha, que apoya entusiastamente a la política del gran capital y otra que busca en su radicalización la elaboración de un proyecto reformista capaz de ofrecer

dentro de los marcos del sistema capitalista una perspectiva que contemple sus intereses y los del proletariado como una simple yuxtaposición y conservando ella el papel hegemónico. Estos sueños pequeño-burgueses carecen de toda viabilidad y consistencia: naufragaron con el camporismo y constituyen un recambio sin garantías suficientes —por su irracionalidad— para el nivel de exigencias del capitalismo dependiente. El capitalismo moderno es monopolista o deja de existir. El capitalismo argentino es dependiente y explotador o deja de existir. Por ello, una capa de la pequeño burguesía radicalizada —especialmente su juventud— advirtiéndolo se niega a la aceptación lineal de un proyecto reformista y asume "actitudes revolucionarias" que la emparentan aún más con el proletariado, pero recorre en zig-zag un camino que en definitiva es paralelo al reformismo pacifista. La ausencia de un proyecto socialista, la carencia de una metodología y una estrategia que valore el papel hegemónico de la clase obrera, su desesperado intento por salvaguardar —más o menos encubiertamente— sus intereses de clase, definiéndolos como "burguesía nacional" o "sectores progresistas", según el léxico que se adopte, hacen del proyecto último que puede inferirse de sus postulaciones y de su práctica sea esencialmente también reformista.

Este análisis suele obscurecerse y hasta puede parecer impropio cuando dichos secto-

res reafirman cotidianamente con la sangre de sus mejores militantes su rechazo al proyecto capitalista monopolístico.

Pero lejos de toda actitud oportunista, capaz de hacer concesiones al desarrollo alcanzado por estos sectores, ni obnubilados por una actitud impresionista limitada al carácter épico del desigual combate que libran con la represión, es deber de la militancia socialista, desnudar en primer lugar, la falsa negación del capitalismo como tal que encierran dichos proyectos, en tanto se trata de vías muertas hacia el socialismo. Y en segundo lugar, que es el tema que queremos plantearnos en esta nota, cómo sobreviven valores burgueses convertidos en actitudes y en prácticas generalizadas, arraigados en el militante con la inercia misma del sistema.

Negar las leyes del capitalismo, aunque ellas estén en crisis, supone revisar a fondo las desviaciones de clase del campo de la militancia infeccionado de raíces pequeño-burguesas.

Antes de entrar al desarrollo específico del tema propuesto, señalemos —para no dejar lugar a equívocos— que no se trata de rechazar la participación de las amplias capas medias argentinas en el proceso revolucionario. Por el contrario, una correcta política de alianzas del partido de la clase obrera deberá atraer a estos sectores. Pero de lo que sí se trata, es de negarles la dirección del proceso, que deberá

estar en manos del proletariado y sus destacamentos de vanguardia, como único medio de alcanzar y asegurar la victoria.

Tampoco se trata de rechazar el aporte que en el terreno de la ideología deben hacer elementos provenientes de la pequeño-burguesía por ser propietarios de valores científicos y culturales que las condiciones del sistema vedan a la clase obrera. Pero para ello es necesario que, renegando de su origen de clase, asuman la ideología y los valores de una clase que no es la propia: el proletariado. De lo contrario, siempre, inevitablemente, generarán propuestas y hábitos reformistas y pequeño-burgueses.

I

LA RADICALIZACIÓN DE LA PEQUEÑO-BURGUESÍA

Es indudable que la agudización de la lucha de clases, generada por la combatividad de las masas que con sus resistencias, sus movilizaciones, sus tomas de fábrica, sus provincianazos, sus huelgas y luchas, ha ido echando por tierra cada uno de los planes salvadores que ha intentado el capitalismo, como lo demostraron precisamente las luchas de junio y julio.

Pero sería infantil atribuir exclusivamente al desarrollo de la lucha de clases, la agonía de la democracia burguesa en

nuestro país. También debe imputarse a razones estructurales críticas del capitalismo. La concentración monopolística y el acatamiento a las políticas ortodoxas del Fondo Monetario Internacional, exigen una racionalización capitalista donde no hay espacio, entre otros, para los sectores de pequeño rentistas, para el pequeño y mediano empresariado, para el pequeño comercio, profesionales liberales, etc., amenazados por la quiebra o una creciente pauperización. Igualmente, la concentración monopolística exige la concentración del poder político mediante un estado fuerte que sustituya el debate político por el acatamiento al proyecto por parte de las organizaciones de clase burguesas, y abandone el ejercicio de las libertades democráticas adquiriendo un claro rol represivo.

Pero el hecho de que ese estado fuerte (tras su ropaje democrático como en el caso de la Argentina Potencia) sea el único que convenga al capital monopolista, no significa que esté en condiciones de basar su dominación a través de una hegemonía política, sobre la pequeño-burguesía y otras fracciones de clase burguesa. (Mucho menos respecto a la clase obrera). De allí que deba hacer prevalecer su política en el terreno de la fuerza y a costa de recortar sus aliados.

En síntesis, el único proyecto viable para el capitalismo en la Argentina, no contempla la coparticipación de vastos sectores de la pequeño-burguesía



que alimentados ideológicamente por una concepción democrático-burguesa y no ligados en forma directa al capital monopólico, se ven marginados del proceso, duramente castigados económicamente y sumidos en la más profunda crisis de sus valores hasta entonces inmutables.

Resulta entonces explicable porqué estos sectores alimentan a diario con su juventud expresiones organizativas militantes que enfrentan a los sectores de poder con toda la violencia y la capacidad técnica que su alto desarrollo cultural les permite.

No se trata que la pequeña burguesía se haya tornado socialista. Es empujada a actitudes extremas por el propio proyecto capitalista dependiente: ya no hay libre juego democrático donde se concilien y expresen los diferentes puntos de vista de los sectores de la burguesía. Tampoco hay un proyecto que los contemple. No hay mediación político-ideológica, y el parlamento y los partidos políticos burgueses fracasan en su intento de participación en los niveles verdaderamente decisivos.

El reformismo, entonces, como expresión ideológica de esos sectores de la pequeña burguesía, no tiene otro camino —en sus sectores más consecuentes— que el de la violencia, el camino de las armas, para expresarse reclamando su cuota de participación en el estado burgués,

a la par que se prepara para disputar a la clase obrera el sentido y la hegemonía del proceso de cambio social si el mismo resultare inevitable.

Dice así el periódico "El Auténtico": "Pero hay otro camino, el camino que reclama el peronismo auténtico a este gobierno: si se eliminan los aspectos fundamentales de la violencia de arriba desaparecerán los aspectos fundamentales de la violencia de abajo. Y este debe ser el primer paso, para solucionar esta crisis total en que nos han envuelto. Esta es la primera propuesta. El segundo paso es dejar que el pueblo elija a sus verdaderos representantes y entonces, con una política de liberación nacional y

social, desaparecerán todas las formas de la violencia de arriba y por lo tanto, también de abajo. (Nº 3, pág. 8).

La violencia como exigencia de coparticipación en el manejo del Estado, difícilmente pueda ser mejor expuesta, que en la cita transcrita.

EL CAMINO DE SU RADICALIZACION

Desde 1955 a esta parte, coincidiendo con la aceleración del proceso de alta concentración y desarrollo tecnológico, distintos sectores, de la pequeña burguesía —en número creciente en cada etapa— fueron empujados a las luchas populares como consecuencia de los estragos que la política monopolista causó entre sus filas.

Es posible marcar tres hitos fundamentales en este proceso: El primero de ellos durante el gobierno de Frondizi. En esta etapa de amplias concesiones al capital monopolista extranjero, se produjo la incorporación a las luchas de la resistencia peronista, de sectores juveniles provenientes de la pequeña burguesía. A la espontaneidad y masividad de las luchas obreras de la primera resistencia (1955-1958) se suma —conviviendo inicialmente y reemplazándola mas tarde— la acción mas organizada de grupos especialmente juveniles originados en aquellos sectores de clase. Su presencia produjo un considerable reemplazo de la

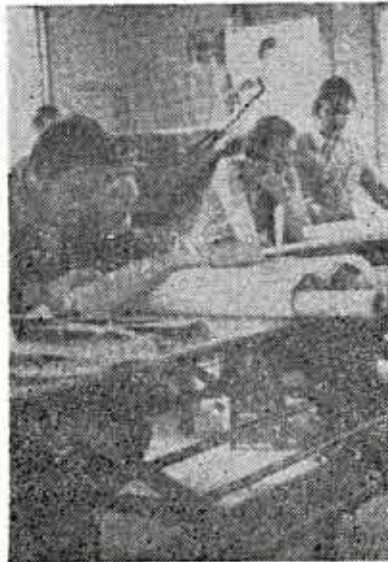


clase obrera en el terreno de la acción directa, y asimismo, el avance en organización y metodología que llevó a la existencia de comandos armados y plantillas guerrilleras en las postrimerías de la resistencia.

La segunda etapa corresponde a la de la dictadura militar iniciada con Onganía, en la cual la política francamente pro-monopólica y antidemocrática de los gobiernos militares trajo como consecuencia que grandes contingentes de la pequeña burguesía fueran económicamente castigados y privados de sus libertades públicas, y surgieron organizaciones armadas constituídas casi exclusivamente por elementos de estos sectores de clase que llevaron el enfrentamiento armado contra la dictadura a altos niveles pero casi sin ligazón algunas con las grandes movilizaciones y luchas obreras y populares. Ideológicamente asumieron tanto un carácter marxista como peronista, pero siempre dentro de una misma concepción foquista. Es precisamente en esta etapa donde se desarrollan y adquieren aceptación de categorías inmutables, una serie de principios de claro origen pequeño burgués que van delineando toda una concepción de la militancia, a los cuales analizamos en particular, más adelante en esta nota.

Para entrar en la tercera etapa, bastó un corto tiempo y esto hizo posible la continuidad de las organizaciones armadas —aunque no todas ellas— que

crecieron y se desarrollaron teóricamente, intentando ganar el consenso de la población. Es que amplios sectores de la pequeño burguesía depositaron sus esperanzas en Perón y en el gobierno peronista surgido de las elecciones del 11 de marzo de 1973. Fueron suficientemente tolerantes como para soportar el abrupto derrumbe de la efímera primavera camporista. Aguantaron a Perón y sus arbitrariedades y hasta intentaron reconciliarse con Isabel y en muchas oportunidades con sectores de la burocracia sindical. Pero su idealismo subjetivista no tenía



ninguna chance frente a la tosca realidad y el gobierno peronista les demostró que la "Argentina Potencia" no tenía otro camino a recorrer que el de la sujeción a los planes imperialistas del F.M.I. y de las grandes corporaciones industriales, porque ninguna otra cosa le permitían la agudización de la lucha de clases y la incapacidad estructural del capitalismo argentino para dar soluciones totalizadoras. Inmersas en ese contexto social, las organizaciones armadas preexistentes, reciben el impulso del descontento y rechazo del proyecto monopolista por parte de vastos sectores de la pequeña burguesía, canalizando y representando su energía política.

Hoy en día, enfrentados, abiertamente con el régimen, estos sectores llevan la lucha armada a niveles altísimos, a la par que demuestran su incapacidad intrínseca para dirigir las luchas obreras y populares hacia objetivos revolucionarios. Incapaces de asumir seriamente el socialismo y mucho menos de subordinarse al destino histórico del proletariado, suplantan la ausencia de una propuesta estratégica socialista, nucleando y concitando a su alrededor en torno a una mística de combate basada en la heroicidad y el militarismo, y mas que una propuesta de transformación social, ofrecen como salida para el acorralamiento del propio sistema burgués, la acción por la acción misma y la dignidad

de la muerte en combate (lo que está explicitado en sus propias consignas). Con estos presupuestos se empuña el arma, donde la opción política desaparece y es sustituida por la acción permanente y el desarrollo del aparato organizativo como únicos parámetros para medir la corrección y eficacia de su actividad.

Y desde esta perspectiva, intentan y ejercen su paternalismo sobre la clase obrera, ofreciéndose sustitivamente a cumplir el rol que ésta históricamente le pertenece.

LA IDEOLOGIA, PEQUEÑO-BURGUESA

A mitad de camino entre la burguesía y el proletariado se constituye la ideología pequeño burguesa. Adopta predominantemente presupuestos e influencias de la ideología burguesa, adaptados a las aspiraciones propias de su clase. Pero al mismo tiempo, a causa de la situación ambigua de clase de la pequeña burguesía, su ideología comporta igualmente, préstamos tomados a la ideología de la clase obrera, desviados y adaptados a sus propias pretensiones.

Aunque el problema es mucho mas complejo aún, es importante tener presente al hablar de ideología pequeño burguesa que es la combinación de esos dos factores contradictorios y que los distintos ma-

tices que adopte dependerán del lugar que esta clase ocupe en cada coyuntura.

Trataremos de señalar algunas de las tendencias comunes a esta ideología. Forzosamente seremos aquí algo esquemáticos.

a) *Tendencia al "igualitarismo" y a la "justicia social"*.

Este sector educado en los principios de apego a la propiedad y temor a la proletarización, se distingue por su oposición a la "opulencia" y las "grandes fortunas". Esto se expresa en su anhelo a una competencia justa, a la igualdad de condiciones y de participación en la "distribución" del poder político. Con un agregado: la pequeña burguesía quiere estos cambios sin que cambie lo fundamental del sistema. Se trata que aquellos que poseen "más" acepten redistribuir con los que tienen "menos", lo cual importa su ascenso económico como clase, a la par que —siempre temerosa de los grandes cambios sociales que alteran su statu quo y su seguridad— una "justa redistribución de la riqueza", es visualizada como un freno para las convulsiones del orden social.

b) *Tendencia al fetichismo del poder.*

Por su ubicación entre la burguesía y la clase obrera, la pequeña burguesía suele verse a sí misma como clase neutra. En este caso se identifica con

el estado, que sería "su" Estado por encima de las clases. Aspira, de este modo, a realizar el arbitraje social y a aportar desde arriba cuando se necesite para ello. En este sentido pareciera querer —como decía Marx— que toda la sociedad se volviera pequeño burguesa.

c) *Tendencia al "elitismo y al paternalismo"*.

Por el temor a la proletarización desde abajo y por las expectativas que le crea la atracción que genera la burguesía desde arriba, la pequeño burguesía aspira en el fondo a devenir burguesa. Su incapacidad para analizar situaciones globales a la par que por su educación individualista —generada por las propias condiciones impuestas por la burguesía— ese ascenso es visualizado como el paso individual hacia arriba de los "mejores" y de los "más capaces". Este aspecto adopta formas elitistas dado que implica que una "minoría selecta" ejerza una función directriz en la vida social. Pero al mismo tiempo expresa el deseo de sustituir a la burguesía que "no cumple con su papel". Ambas situaciones, con frecuencia se reproducen en las organizaciones militantes en la tendencia a sustituir a las masas.

Finalmente, queremos señalar que el individualismo —actitud de aislamiento y cuidado de los propios intereses, que es el rasgo fundamental de la ideo-

logía burguesa—, se expresa en estos sectores con algunas deformaciones. Al hablar de individualismo pequeño burgués, referido al campo de la militancia, generalmente se quiere remarcar una exagerada tendencia a valorar positivamente el heroísmo de la lucha individual. Esto se manifiesta hasta el punto de concebir la muerte como un acto fundamental de libertad.

LOS PRESUPUESTOS IDEOLOGICOS PEQUEÑO BURGUESES EN EL CAMPO DE LA MILITANCIA

I.—EL PATERNALISMO SUSTITUCIONALISTA: EL MILITARISMO

Obviamente, ningún presupuesto ideológico aparece descarnado, sino cubierto de todo el ropaje que le disfraza y le torna aceptable. Los presupuestos ideológicos que sustentan la acción de estos sectores militantes, aparece encubierto bajo una concepción militarista. A partir de los conceptos de foco y vanguardia armada, se desarrolla toda una concepción, que en su accionar descubre con claridad su carácter paternalista y sustitucionalista, reemplazando la acción de la clase obrera y la conformación de su propia vanguardia por su propio accionar, reservando

para sí, todo el peso del enfrentamiento con el sistema, y reclamando consecuentemente ser la dirección y vanguardia del proceso.

El militarismo se nutre de todos los presupuestos de la pequeña burguesía. Da cabida a la tendencia de "ascenso individual", a los conceptos de "tecnificación" y "especialización" y reproduce internamente en su concepción organizativa los modos de acumulación capitalista, a la par que genera nuevos estamentos o categorías que reproducen la división de clases de la sociedad burguesa (oficiales, milicianos, etc.) conformando nuevas "élites de poder". El concepto de democracia —decisión del conjunto— es reemplazado por el del verticalismo militar, (decisión de los jefes).

El sentirse depositarios de la "voluntad popular", el considerarse ejecutores de una "guerra revolucionaria" en la que ha desembocado la lucha de clases en la Argentina (tomando como presente lo que sólo es un camino futuro) los lleva a poner todo el peso de su accionar en los aspectos militares. Así surge nítidamente la dicotomía entre el trabajo político y el militar, o en otros términos, entre el trabajo de masas y la acción directa, que se opera constantemente en detrimento del primero.

Pero el militarismo, no desdén la acción colectiva de las masas. Simplemente, la visua-

liza como el entorno donde su "organización" desarrolla su propia estrategia al margen de dichas luchas de masas. Los "frentes de masas" —como suele denominárselos— son nada más que eso: meros frentes de batallas, posibilistatos agitativos y propagandísticos, relativizados y subordinados al accion militar de su organización.

El militarismo "vela y cuida" de la clase obrera, paternalte, y como en la relación filial, también está dispuesta a decidir su destino y guiarla hacia los objetivos que aquel se propone, sustituyendo su propia capacidad de decisión.

Buenó es aclarar que defender la necesidad del trabajo de masas frente a la tendencia que sobrevalora el militarismo elitista, no significa rechazar la lucha armada. Por el contrario, la acción militar no sólo es compatible con el trabajo de masas sino, que la misma es necesaria. Se trata de no ser presentada como sustitutiva y no tienda a convertirse el elemento central descontextado de la acción de la militancia revolucionaria. Lo que criticamos es la acción militar que no compromete a las masas directamente y las transforma en espectadores de un combate, en el que a lo sumo, puede elegir su simpatía por uno de los dos bandos, pero no intervenir en su desarrollo. Por ello rehuimos cualquier razonamiento en abstracto sobre las formas de lucha y los referimos

siempre al criterio de www.eltopoblindado.com/ sobre las masas.

Sobre todo debe tenerse en cuenta que la concepción militarista de la guerra revolucionaria, en la que no se ofrece a la clase obrera otra participación que la de ser una fuerza auxiliar, logística, representa en la práctica dejarla inerte, frente a una burguesía con las manos libres para superexplotarla, haciéndole el juego al régimen, cuya preocupación central es precisamente la de suprimir la práctica política de las masas.

EL CONCEPTO DE HEROICIDAD

La visualización de la militancia como "heroísmo", también responde a una concepción pequeño burguesa de la misma, y se enraiza al mismo tiempo con su tendencia elitista y paternalista: si los militantes son "héros" —y por tanto seres distintos a los comunes— la clase obrera y el pueblo necesariamente deben subordinarse a estos seres de excepción (no cualquiera puede plantearse ser un héroe). Ya desde este concepto de heroicidad, se altera y se desmasifica el concepto de guerra popular, ya no entendido como guerra social, sino como "guerra a favor del pueblo".

El riesgo, "el fierro" y demás soportes del concepto de heroicidad, constituyen ejes movilizantes para la afluencia



de sectores de la juventud que adhieren a dichas propuestas militantes. Bueno es entonces detenernos en su análisis específico.

La imagen del héroe como modelo se da en cierta clase de militantes que caracterizaremos como "los activistas de la acción" (fundamentalmente movidos por la acción misma) en contraposición con los militantes de partido (tal como deben ser los cuadros de una organización revolucionaria verdaderamente marxista-leninista de un futuro partido revolucionario de los obreros argentinos). Claro está que la división entre ambas clases de militantes no es tan tajante ni tan contrapuesta. Las características de uno no dejan de estar en parte contenidas en el otro. Ni los "activistas de la acción" suelen presentarse con el perfil neto de negatividad con que los resaltamos a los efectos de su caracterización, ni tampoco los militantes partidarios suelen alcanzar ese perfil óptimo deseable.

Hemos dicho que el concepto de héroe tiene claras connotaciones pequeño-burguesas. Veamos cuáles son.

Los "activistas de la acción" participan de toda la concepción individualista burguesa, formados en el espíritu de lucro (en lo que tiene de competición y de necesidad de permanente lucha por alcanzar el reconocimiento personal), sufriendo al mismo tiempo, las consecuencias de una estructura social que los destruye en

su individualidad y cada vez más les cierra las posibilidades de afirmación de su personalidad dentro de los marcos del sistema. (No en balde el siglo xx da nacimiento a la ciencia del psicoanálisis.)

De ese vasto sector social, como rechazo al destino prefijado de resolver sus contradicciones en los divanes analíticos aceptando su sometimiento, emergen estos hombres que eligen otro camino —mucho más duro y legítimo— que encierra al mismo tiempo la única propuesta vital que pueden darse: la acción.

El activista de la acción, trata de afirmar su identidad como contraste a la gris cotidianidad sin perspectivas que le ofrece el sistema en el marco de la inseguridad y pauperización creciente de toda su clase. A la destrucción del yo por parte de una sociedad que conduce a la esquizofrenia como mal menor, aque le antepone su propuesta de recuperación de su individualidad, mediante la asunción del rol del "héroe". Con él también salva su voluntad, su libre albedrío. La propuesta de ser un héroe es suya —y más allá del contexto organizativo y social en que se dé— de su persona depende durante todo el curso de la acción el alcanzarlo.

A diferencia de aquél, el militante partidario participa de una visión distinta del sentido de la acción y del papel de su personalidad. Su identidad individual se reconoce y funde en la identidad del partido en

tanto vanguardia consciente de una identidad mayor: la del proletariado y su voluntad consiste en la voluntad de servir —cualquiera fuera la tarea que se le asigne— al desenvolvimiento del proceso revolucionario, puesto que su acción sólo puede ser medida desde la óptica del conjunto.

El activista de la acción, necesita fundamentalmente justificarse a través de su acto, de la propia acción. ("No hay héroes sin auditorio", decía Malraux). En cambio, el militante partidario subordina la acción, al objetivo alcanzar, la táctica a la estrategia, lo individual al conjunto, etc. Aquél es inmediatista y necesita la permanente justificación de sí mismo en sus resultados; éste es el obrero de un grandioso edificio que sabe que debe terminarse cuanto antes, pero cuya finalización no se le convierte en un imperativo personal, ya que es su obra, pero no nace ni termina con su persona, convertida en fuerza social y en crisol colectivo —la voluntad del partido y del proletariado— que le sobrevivirán a su propia muerte.

Este concepto de "heroicidad" en contraposición al de "entrega militante" (que también comprende el de dar la vida), la sustitución de "la acción por la acción" en detrimento de una propuesta política, es lo que explica, por otra parte, ese permanente pasar de muchos de una organización a otra, sin otra exigencia que reclamar "un puesto de

combate". Y no puede ser de otra manera, su adhesión militante no es un acto esencialmente político sino vital. El ha elegido la acción para salvarse, ha elegido un fin (lato, genérico: la causa del pueblo) que justifique la acción. Sólo demanda que se le permita ejercerla, pues sólo en ella puede ser reconocido en su singularidad, y ante el menor escollo, no vacilará en cambiar su adscripción orgánica. No son los aspectos ideológicos los determinantes. Su criterio es un criterio de eficacia, referido siempre a la acción desarrollada.

EL CONCEPTO DE LA MUERTE

El sentimiento de la muerte está permanentemente presente en el activista de la acción. También en el militante del partido. Pero en ambos en forma diferente. Para el militante partidario, la muerte es un riesgo calculado, un accidente no querido, un hecho que no da sentido a su vida: es su vida la que da sentido a la muerte. En cambio, en el activista de la acción, es la muerte lo que da sentido a la vida. Es el acto último y más grandioso de su acción: la posibilidad de morir en combate, con las armas en mano, no es ya el accidente no querido, sino la motivación última de la acción.

En la elección de la muerte, en su singularidad, el activista de la acción encuentra su más

alta afirmación de su personalidad. Como en la frase de Jean Genet en "Pompas fúnebres": "Es preciso morir en una apoteosis y no tiene la menor importancia conocer la gloria antes o después de mi muerte, si sé que la tendré", lo importante es la gloria, donde uno existe para todos sin perder nada de sí mismo. El "vivir peligrosamente" se torna un desafío, donde se tiene conciencia que toda su acción, sin embargo, sólo alcanzará sentido y se justificará a partir de la muerte: su dignificación co-

mo ser humano, su única salida a la encerrona que le formuló el sistema desde su niñez, el reconocimiento del conjunto y la comprensión que ya nadie podrá destruirlo, está allí, porque en la gloria de su muerte heroica ha adquirido existencia singular y permanente.

De allí la exaltación del Che por parte de muchos, no en su gigantesca dimensión política revolucionaria, sino en el rescate exclusivo de su última gesta boliviana. Un guevarismo nutrido del último combate, emerge de la quebrada del Yuro

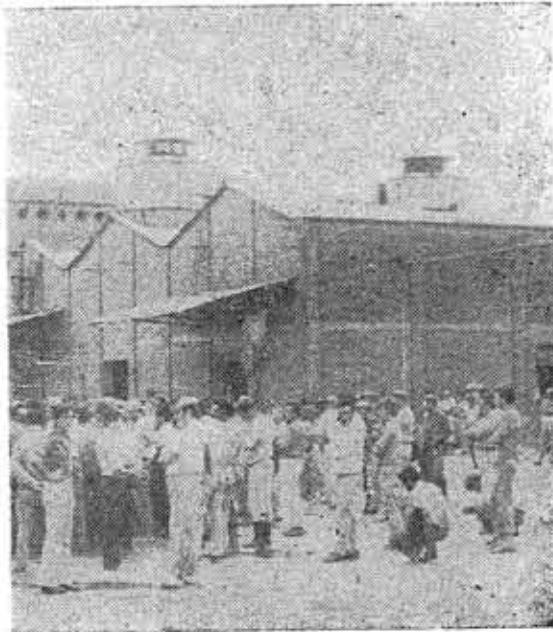


reemplazando toda propuesta política y toda estrategia revolucionaria, en la mera exaltación de la muerte, unida al concepto cristiano de Jesucristo muriendo en la cruz para redimir a los hombres. La muerte —justificación— redención. Alguien dijo erróneamente del Che: "su grandiosa muerte es la herencia más fabulosa que nos ha dejado". Nadie y mucho menos nosotros minimizaremos la entrega de su vida. Pero su muerte la seguiremos considerando como un trágico suceso desgraciado para un objetivo político discutible, que no llegó a concretarse.

Porque seguimos soñando con una militancia que en su conjunto y cada uno de ellos, sean seres que voluntaria y políticamente conscientes, estén comprometidos hasta la médula en el combate cotidiano con una doble dimensión: como su única preocupación, pero al mismo tiempo sabiendo que los fines inmediatos son secundarios aún cuando estén dispuestos a dar la vida por alcanzarlos. Militantes que no se justifiquen en la acción por la acción, sino constructores del socialismo, edificadores de un hombre nuevo, totalmente convencidos que su justificación no está en la calidad de la acción individual sino en la victoria colectiva final, en un destino histórico que les trasciende y a la vez los comprende en su sacrificio.

CONFLICTOS Y MOVILIZACIONES

octubre



INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

EMPRESA

SINDICATO/MINIST.
OBREROS

OBREROS

15/10/75: IKA-RENAUL, Thompson Ramco, Grandes Motores Diesel, Departamento de Matricería Renault (Córdoba).

Los obreros de las empresas abandonan actividades por el traslado de 5 miembros del SMATA local al penal de Resistencia.

EMPRESA

SINDICATO/MINIST.
TRABAJO

OBREROS

16/10/75: MATERFER (Planta de material ferroviario de Fiat Concord, ubicada en Ferreyra, Córdoba): realiza denuncia a las autoridades policiales y fuerzas de seguridad para que se garantice la vida y libertad de los rehenes.

20/10/75: Fiat cierra la empresa por no existir condición para una "convivencia civilizada" e inicia acciones por daño a raíz de la disminución voluntaria y premeditada del trabajo "por el personal. Además recusó al delegado del Ministerio de Trabajo por connivencia con la UOM. Intimada por el Ministerio de Trabajo, Fiat abrió las puertas de la empresa el martes 21.

21/10/75: Sauce Viejo (Planta de Fiat, ubicada en Pcia. de Santa Fe, productora de motores, camiones y tractores): Se presentaron ante el Ministerio de Trabajo denunciando que el trabajo a desgano implica violación de la conciliación obligatoria.

10/10/75: Mercedes Benz (Cañuelas, Gonzáles Catán, Pcia. de Bs. As.): la empresa no reconoce a la comisión provisoria de día 8. Luego de la intimación no acatada de reanudar tareas, la empresa despidió a 120 operarios. El día 29 la empresa aceptó a la comisión de reclamo y las reivindicaciones planteadas: reincorporación de

La realidad y la gravedad del conflicto impuso la intervención del mismo Lorenzo Miguel, quien luego de entrevistarse con el Ministro de Trabajo, Ruckauf, comunicó el día 23, que en la reunión mantenida con el representante del P.E.N., y con el vicepresidente de la firma, Valentín Cerro Alvarez, se había encuadrado el conflicto en los arts. 10 y 11 de la ley 14.786 (conciliación obligatoria) intimándose a la empresa a permitir el ingreso de los obreros.

El Ministerio de Trabajo, a través del delegado regional intimó abandono de medidas de fuerza so pena de ilegalización del paro, por estar en vigencia el período de conciliación obligatoria.

S.M.A.T.A.: Tampoco reconoció a la comisión de reclamo y mandó matones que hicieron ostentación de armas de fuego, disponiendo además la intervención fundándose en que las medidas de fuerza estaban alentadas por un "grupo comprometido con la subversión y el golpismo, por elementos apátridas al servicio de la conjura inter-

El director de la Fábrica y su equipo de colaboradores son detenidos durante 4 hs. por los obreros en calidad de rehenes. Los obreros exigen la aplicación del reajuste automático, previsto en las convenciones paritarias del mes de junio. Ante la negativa de la empresa inician el trabajo a reglamento que reduce sensiblemente los niveles de la producción. Esta motiva la drástica clausura de Fiat de su planta de Materfer.

Huelga de brazos caídos y trabajo a desgano. Objetivos: reimplantación de la jornada de 9 hs., francos días sábado y domingo, reajuste paritario. El conflicto al día 31 de octubre, determinaba una 15 % de los índices normales de producción.

8/10/75: Se constituye la comisión provisoria de reclamos, consagrada en asamblea de las bases para exigir el cumplimiento de los convenios salariales. Objetivos: cumplimiento del reajuste cuatrimestral. En la asamblea del día 8 autoconvocada por las bases se repudió a la comisión interna de SMATA, y se abucheo a los pequeños burócratas

EMPRESA

SINDICATO/MINIST. TRABAJO

OBREROS

125 compañeros, adelanto de m\$ñ 300.000; pago salarios caídos; pago doble aguinaldo en fecha próxima.

nac." El Ministerio de Trabajo declaró la ilegalidad del paro e intimó reanudar tareas.

Aguar y Selles el día 9. Luego se inició la huelga de brazos caídos. No se acató la intimación del M. de Trabajo, y se exigió respecto al principio de democracia sindical. El 28 marchan los 4000 obreros sobre el M. de Trabajo y entregan petitorio a autoridades. El 29 se marcha sobre la sede de la empresa y ésta acepta a la comisión de reclamo y las exigencias planteadas. El presidente de la empresa fue capturado el día 24 por una organización político-militar, la que exigió por su liberación el reconocimiento de la comisión de reclamos por parte de la empresa.

EXTENSION DE LOS CONFLICTOS POR SUSPENSION DE LA CLAUSULA DE REAJUSTE AUTOMATICO

El ministro de trabajo Ruckauf reunió a los empresarios de las fábricas automotrices para asegurarles que la cláusula del reajuste salarial automático, pactada en las últimas convenciones paritarias, quedaría suspendida y supeditada a lo que en definitiva fije el Instituto Nacional de Remuneraciones, Productividad y Participación, organismo a crearse. Dicho proyecto fue incluido en las sesiones extraordinarias del Congreso. El reajuste debería haberse aplicado a partir del 1º de octubre, sin embargo, los patrones advirtieron que si el ajuste tenía vigencia se reduciría la jornada de trabajo y se suspenderían a operarios. El día 21 de octubre se sancionó el decreto n° 3032, donde se cumple lo prometido a los patrones. Esto desinfló el globo empresario, que según lo anunciado por SMATA, se había prometido conceder aumentos del 40 %. A partir de este momento se inician las medidas de fuerza de los obreros:

Renault, ILASA PVO, Thompson Ramco, Transax, Grandes Motores Diesel, Perkins (Córdoba).

Comisión normalizadora del SMATA cordobés se reunió la noche del 22 con las comisiones internas, para resolver medidas de fuerza; resolvióse exigir reajuste.

El día 22, seis mil trabajadores pararon por la mañana, mientras que por la tarde se perfilaba la tendencia a reintegrarse al trabajo en "estado de alerta" y "a desgano".

EMPRESA

SINDICATO/MINIST. TRABAJO

OBREROS

Chrysler (Monte Chingolo, Pcia. de Bs. As.) General Motors (San Martín, Pcia de Bs. As.): la derogación de hecho de la cláusula del reajuste, conquista obrera de las jornadas de junio, representó en lo inmediato un respiro para los atribulados empresarios, que también sumaron a su favor la tregua social, que impuso la conciliación obligatoria automática, que implica la declaración de ilegalidad de toda huelga en el período de 6 meses.

En la reunión de delegados del SMATA se resolvió apoyar la creación del Instituto de remuneraciones. De cualquier manera no dejó de preocupar a funcionarios de la cartera de Trabajo y a los propios burócratas de la CGT la acentuada tendencia obrera a realizar prolongadas asambleas en horas de trabajo y dentro de las empresas con el propósito declarado de analizar el problema salarial.

Discutieron en asamblea las medidas a adoptar, se decidió esperar a la reunión de delegados del SMATA. En esta semana y la siguiente la tendencia fue de crecimiento de la asamblea de las bases, a lo que se debe sumar los conflictos de Saucedo Viejo, Mercedes Benz y otros que crearon un lóbrego panorama para patrones, burócratas y funcionarios.

Martín, Amato y Cía. (INDIEL, multinacional de origen inglés, monopolio Lucas) inicia desafuero sindical de la comisión interna.

Los obreros denunciaron la maniobra y hacen un llamamiento a la clase obrera y al pueblo para sumarse a su lucha antipatronal; declaran estado de alerta.

TRANSAX (grupo Ford)

28/10: ante el secuestro del delegado Luis Márquez, los trabajadores del 1º turno hicieron abandono de tareas con ocupación de la planta industrial, y realizaron asamblea con los del 2º turno resolvieron no ingresar a trabajar hasta que no aparezca Márquez o se proporcione información.

INDUSTRIA MINERA

SIERRA GRANDE (Hierro Patagónico Sociedad Arg. Mixta). Pide la ilegalización del conflicto (permitiendo así la aplicación de la ley de seguridad). En un comunicado del día 23 hizo saber que intimó el 8/10/75 a

El sindicato AOMA (Asociación Obrera Minera Arg.) apoyó el conflicto. El Ministerio de Trabajo en principio, se negó al pedido de la empresa de declarar ilegal el paro, conminando a los directivos a concurrir a la me-

Trabajadores de Sierra Grande y empleados de Capital ocupan, respectivamente, yacimiento y oficinas para que se aplique el laudo arbitral 16/75 del Ministerio de Trabajo. Objetivos: además del cumplimiento del au-

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBRREROS
normalizar las tareas, al tiempo que denuncia: 1) Paralización de actividades en Bs. As. a partir del 2/10/75 y en Sierra Grande del 8/10/75, con ocupación de las instalaciones de la empresa. 2) Transgresiones a normas: a) de propiedad y de administración de bienes; b) de privación de la libertad; c) de violación de domicilio y de apropiación de armas; d) apropiación/uso ilegítimo de vehículos y equipos de la empresa; e) incautación de 80 toneladas de explosivos y decenas de miles de detonadores; exhibición de armamento por parte de los huelguistas.	sa de negociaciones. Pero el día 23 ilegaliza las medidas de fuerza. El sindicato, sin embargo, limitó los alcances del conflicto al negarse a extenderlo a toda la rama de la industria, a través de un paro nacional, como lo habían manifestado las bases en el yacimiento de Sierra Grande.	mento laudado, reanudación obras del policénico regional, provisión de avión ambulancia, separación de determinados miembros del Directorio, participación y control obrero en la conducción del proyecto y posterior producción, concreción plan vivienda. En Bs. As. los empleados de la empresa declararon que el atraso en la realización del proyecto importa la erogación de "3 millones de dólares por cada mes de atraso. ¿Quién se beneficiará? ¿A qué intereses responde? Argentina importa la mayor cantidad de hierro del Brasil. ¿Qué relación hay entre esto y los directores de H.I.P.A.S.M. S.A.?"

CRONOLOGIA DE LA HUELGA "SIERRA GRANDE"

- 2 de octubre: comienza la huelga en Capital.
- 8 de octubre: se inicia en el yacimiento en la Pcia. de Río Negro.
- 13 de octubre en una asamblea de obreros son descubiertos tres matones de la patronal infiltrados, los que son detenidos y puestos a disposición de la Policía.
- 14 de octubre: comienzan las movilizaciones con participación de la población, y la organización de grupos de autodefensa con expropiación de explosivos y armamento.
- 20 de octubre: reunión de las partes —general Angel Ziadi por la empresa, Carlos Cabrera por el sindicato y Ruckauf por el gobierno. Trascendió que se había decidido la aplicación del laudo del Ministerio de Trabajo del 17 de setiembre.
- 21 de octubre: la empresa paga 500.00 m\$ n a cuenta del aumento.
- 22 de octubre: ante la eventualidad de la ilegalización del conflicto, los trabajadores solicitan a la A.O.M.A. la declaración de un paro nacional de toda la rama de la industria minera; el sindicato por única respuesta dijo que el paro no se levantaría mientras la empresa no respondiera al petitorio.
- 23 de octubre: después del mediodía, el Ministerio de Trabajo, a través del director Nacional de Relaciones de Trabajo, declaró ilegal las medidas de fuerza.
- 27 de octubre: manifestación masiva de obreros y pobladores. El secretario general de AOMA, Héctor Vallejos, declaró que la respuesta de HIPASAM S.A. a

un télex enviado proponiendo vías de solución al conflicto fue que la empresa pediría la aplicación de la ley de seguridad (Nº 20.840 de actividades subversivas), y que dispondría que las instalaciones sean desocupadas por los huelguistas. Informaciones de Río Negro indicaban ese día que los mineros eran partidarios de resistir la acción de las autoridades.

30 de octubre: El sindicato AOMA levantó la huelga, aún sin haberse encontrado solución, "como demostración de buena voluntad y apoyo a la gestión que realiza el gobierno provincial para encontrar solución al conflicto". A última hora de ese día entregaron a autoridades de la gobernación rionegrina, los sindicalistas, un informe en el que se denunciaba que la empresa intentaba transformar un conflicto obrero en un complot subversivo.

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBRREROS
Empresas petroleras ubicadas en Comodoro Rivadavia rechazan las reclamaciones aunque luego participaron en la comisión paritaria "ad hoc" (tres representantes obreros, tres por las empresas, uno por el Ministerio de Economía y otro por el departamento de Estado).	S.U.P.E. a través de sus dirigentes y con el apoyo de las empresas trata de imponerse sobre las bases que se oponen al descuento compulsivo. Por su parte, y ante la petición de la Federación Argentina del Sindicato de Petroleros, que el día 21 cesaron sus medidas de fuerza, el Ministerio de Trabajo consintió la constitución de una comisión paritaria "ad hoc" para actualizar los sueldos.	Obreros rechazan descuentos de salarios con destino a SUPE, establecidos cuando se acordó el último aumento. En el transcurso de una asamblea autoconvocada por el 80 % de los afiliados de SUPE en "Cañadón Seco" e "YPF" se repudia y desconoce a las autoridades del gremio.
YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES: presuntamente la empresa "cortó" las líneas telefónicas al interior del país a fin de impedir la comunicación de los obreros con filiales del interior.	Sindicato Unico de Petroleros Unidos: el Secretario General del gremio, el burócrata Diego Ibáñez, se niega a recibir a la comisión de reclamo y admitir su representatividad.	31/10/75: asamblea del personal de la sede de Capital Federal, en ausencia de los dirigentes de "SUPE" designa a una comisión de reclamo: se pretende una asignación mínima de 1.100.000 pesos moneda nacional.

INDUSTRIA TEXTIL

- GRAFA: como respuesta a las reivindicaciones que se vio obligada a otorgar, la empresa despidió obreros integrantes de la comisión de reclamos y del cuerpo de delegados. La empresa impone el "verdugueo" de los obreros que al ingresar a la fábrica son revisados, y
- AOT (Asociación Obrera Textil): ante un petitorio de 1.600 firmas reunidas para convocar a una asamblea que normalizara la situación de la comisión de reclamos, se apartó de los estatutos, desoyendo el pedido de las bases.
- 25/10/75: Cuerpo de delegados de comisiones internas y de sección de fábricas textiles reclaman reincorporación de un centenar de obreros de GRAFA.

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBBEROS
controlados por policías dentro de las secciones.		
BANCARIOS		
8/10/75: Bco. Río de la Plata. Luego concedió aumento del 40 %, con un mínimo de m\$. 300 mil.		Estado de alerta y aplicación de otras medidas de fuerza por reincorporación de un cesante.
8/10/75: Bco. Francés y del Río de la Plata.		Paros de 4 hs. por turno por el pago de mejoras que se percibían antes de la firma de la conv. colectiva y extensión de la misma a la totalidad del personal.
8/10/75: Bco. Popular Argentino, Bco. Crédito Rural y Bank of America.		Estado de alerta por incumplimiento de convenciones colectivas.
14/10/75: Caja Nacional de Ahorro y Seguro.		Paro el día 14 por urgente y correcta aplicación del conv. colectivo.
Bco. de Boston: La empresa intimidada al personal con tomar represalias.		Paro el día 14: en respuesta a las amenazas de la empresa se aumenta la duración de los paros.
Bco. Provincia de Córdoba.	Asociación Bancaria de Córdoba dispone el levantamiento de las medidas de fuerza.	A pesar del levantamiento ordenado por el sindicato, continúa el paro.
Bco. Central: el 16 de octubre dispuso comunicar a los bancos que deben abstenerse de conceder aumentos, advirtiendo que a los que ya le han hecho se les deducirá el monto de las comisiones que deben percibir por la atención de depósitos equivalentes al monto total de los aumentos abonados.		

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBBEROS
ACUERDOS: Banco Comercial del Norte, Banco Crédito Argentino, Interior y Bs. As., Oeste, Español del Río de la Plata, Ganadero Argentino, Internacional, Río, Unido del Litoral, Popular de Quilmes aumentaron 40 por ciento sobre los sueldos vigentes. No firmaron: Bco. de Crédito Rural, Continental, Shaw, Mercantil Argentino, Bco. Galicia y Bs. As.	ASOCIACION BANCARIA: reunión del Consejo Directivo el día 20 para tratar el problema; se convocó para plenario nacional el día 28 y se respaldaron las medidas de lucha.	Los empleados de los bancos que no firmaron los acuerdos, continuaron medidas de fuerza.
Provincia de Mendoza: Bcos. Nación y Galicia.		Continuaron los paros que se venían haciendo, ahora en la última hora de atención al público.
La Plata:	La Asociación Bancaria, Sección La Plata, convocó a paro por el secuestro y aplicación de torturas al dirigente del gremio Raúl Valle.	Se cumplió con el paro dispuesto por 24 hs.
	El día 28 de octubre el Ministerio de Trabajo aprueba un aumento de m\$. 340.000, lo que lleva el sueldo básico a m\$. 800.000 (personal de maestranza); el éxito obtenido deja sin efecto los paros que se mantenían.	Con la equiparación a todos los bancos y los aumentos obtenidos se consideran plenamente satisfechas las aspiraciones del gremio, por lo que quedan sin efecto los paros que se mantenían.
ESTATALES		
	El día 14 el Ministerio de Trabajo intima a reintegrarse a las tareas, lo que es acatado por los huelguistas.	Obreros dependientes de la Secret. de Transporte y Obras Públicas realizan paro por 24 hs. el día 13; 20.000 operarios lo cumplen. Objetivos: reubicación empleados, incorporación de los contratados al plantel permanente y aplicación de la ley de

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBREROS
13/10/75: Ministerio de Economía.		contrato de trabajo, que se excluye para este sector.
14/10/75: Comuna de Córdoba.	Sindicato de Obreros y Empleados de la Municipalidad suscribieron un acta aceptando las condiciones del pago del retroactivo.	Trabajadores de este Ministerio se solidarizan con los de Transporte y Obras Públicas y trabajan a reglamento.
14/10/75: Provincia de Misiones.		Quinto día de paro en la comuna de la ciudad mediterránea por pago del retroactivo a pesar de la firma del acta suscripta por los burócratas del gremio.
13/10/75: Berisso, Pcia. de Buenos Aires.	El gremio de los Municipales dispuso el paro para que se equiparen las escalas salariales con las establecidas en el orden nacional.	Paro general en las 73 comunas de la Provincia y por tiempo indeterminado por la cesantía de cuatro empleados de la municipalidad de Oberá.
El Estado promulgó el decreto N° 2936 que dispuso la transferencia de todos los establecimientos de Salud Pública al Sistema Nacional Integrado de Salud.	UPCN: Comisión Nacional de Salud Pública dispuso paro.	La huelga se cumplió totalmente, lo que se comprobó por la basura amontonada en las calles platenses durante más de 10 días, pero los obreros colaboraron durante la huelga con la campaña antipolio.
24/10/75: Secretaría del Menor y la Familiar: el Secretario del Menor dijo que la reforma del escalafón estaba destinada a regularizar y "Compatibilizar" (?) el funcionamiento interno de la Secretaría.	UPCN: se opone a cualquier medida de fuerza.	La huelga se cumplió hasta la sanción del decreto N° 2936 que satisfizo las aspiraciones del gremio.
		Estado de alerta en los empleados de la Dirección de la Minoridad y la Familia por la eventual modificación escalafonaria.

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBREROS
Veintinueve establecimientos hospitalarios del Estado.		El paro iniciado por los médicos el 9 de setiembre, se extendió hasta el 6 de octubre. Objetivos: establecimiento del Estado de Emergencia Sanitaria; redefinición del sistema de residencias médicas; mejoras jubilatorias.
Hospital "Evita" de Lanús, Pcia. de Buenos Aires.		3/10/75: se logra reincorporar a dos prescindibles; aumento del 33 % en los haberes a percibir; constitución de comisiones de estudio.
S/10/75: Instituto María Ferrer; Hospital Rivadavia; Centro de Salud Ameghino; Policlínico Castex; Hospital Ciudadela; Policlínico Posadas; Hospital Finocchietto; Hospital General Belgrano; Complejo General Belgrano.	FATSA: Federación de Trabajadores de Sanidad dispuso un paro para el día 8, por el pago de la retroactividad, levantando el paro el día 16. Dirigentes de ATE y UPCN suscribieron un acta con el Ministro de Economía por el que se posterga el pago del retroactivo hasta el 1er. trimestre del año próximo.	La casi totalidad de los 120.000 afiliados cumplen la medida. Los trabajadores nucleados por ATE y UPCN repudiaron a sus dirigentes y continuaron con el plan de lucha y movilización por el pago inmediato de la retroactividad.
CORDOBA: el Poder Ejecutivo de la Intervención Provincial intimó a deponer la huelga.	Sindicato de Sanidad dispuso paro por tiempo indeterminado en establecimientos asistenciales estatales.	Trabajadores cumplen la huelga en forma total.
El día 14 la Corte Suprema de la Nación intimó a normalizar las actividades. El Juez de Comercio Dr. Bosch suspendió a tres empleados durante diez días sin goce de sueldo.	UNION DE EMPLEADOS DE LA JUSTICIA DE CAPITAL FED. dispuso diversos paros durante el mes. El 23, la junta de delegados se reunió con el Secretario de Hacienda, Frigeri, quien se negó a aceptar una contrapropuesta sin consultar a Cafiero.	Realizaron paros parciales progresivos y totales con salida a la calle por el pago de la retroactividad. La baja del movimiento de huelga pudo superarse mediante la aplicación del trabajo "a código", que a fin de mes tendió a hacerse ineficaz.

Ministerio de Educación: procedió a descontar los haberes de los huelguistas.

La Secretaria de Educación de la provincia, Nélica Bercovich (hermana del interventor federal) exhortó al cumplimiento de las tareas; luego se anunció oficialmente sanciones a quienes participaron de la medida.

Después de 17 días de huelga los dirigentes de la Unión se entrevistaron con el gobernador Mario Franco, quien no concedió ninguna de las peticiones, no pagó sueldos caídos, y quitó la licencia del Secretario General.

9/10/75: CTERA decretó paro de 24 hs. para este día, y por el pago de la retroactividad debida desde junio, el reconocimiento de la personería gremial, reincorporación de prescindibles, y contra el descuento compulsivo destinado a los burocratas de la U.D.A.

Unión de Educadores de la Pcia. de Córdoba (U.E.P.C.) decreta paro para el día 15 y por 72 hs. a partir del día 21.

Frente de Trabajadores de la Educación de la Pcia. de Sta. Fe, decreta paro por 72 hs. a partir del 21 de octubre.

Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro (UNTERN), paro de 17 días, a fin de que se satisficiera un petitorio de 16 puntos.

ACEITEROS

IWECO (San Justo) y 32 fábricas más de Capital y Gran Buenos Aires. De resultas de la concentración frente a IWECO se reunió el titular de la firma y dirigentes del gremio, sin llegar a ninguna solución.

Federación de Obreros y Empleados de la Industria Aceitera (de Capital y Gran Buenos Aires), paro de una hora por turno el día 21 y 2 hs. por turno el día 22 dispuesto por el cuerpo de delegados de 33 fábricas ante violación de convenios en la fábrica IWECO (San Justo).

Índice de la participación de los maestros en la huelga: Capital: 40 %; Gran Bs. A.: 60 %; Zona Sudoeste: 75 %; Gran Bs. As.; Jujuy, Misiones, Santa Fe, Río Negro, San Luis, Córdoba: 80 %.

El paro fue cumplido totalmente y abarcó a la enseñanza privada y oficial.

Fue cumplido totalmente y se reclamó por otorgamiento de personería de CTERA e investigación de atentados a docentes por parte de la triple "A", que días después asesió a 2 maestras luego de torturarlas.

Fue cumplido masivamente.

Día: 21: movilización de más de un centenar de obreros frente a IWECO, para exigir cumplimiento de la convención.

Empresarios panaderos expresaron que no podían dar aumentos porque trabajaban con un margen casi nulo de ganancia.

PANADEROS

Unión del Personal de Panadería y Afines (35.000 afiliados), paro el día 8 exigiendo aumento de \$ 3.000. La Dirección Nacional de Relaciones Laborales; intima a dejar sin efecto las medidas. El paro previsto para el día 20 según la F.A.U.P.P.A., para "demostrar la confianza que nos merece el gobierno popular".

CARNE

Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne paró el día 28; apoyo al dirigente antiverticalista Zorila y en contra de Lesio Romero, quien es apoyado por L. Miguel, y por el Ministerio de Trabajo

El paro se cumple estrictamente, y se repite el 15, 16 y 20 por la "demora contumaz en solucionar exigencias suspendiéndose sólo en el último caso en razón de la inminente entrevista con Ruckauf.

La mayoría del gremio dio su respaldo al viejo dirigente y burócrata peronista, y se produjeron movilizaciones en su favor que convergieron al Ministerio de Trabajo simultáneamente con los obreros en conflicto de la Mercedes Benz.

CONSTRUCCION

La patronal que dirige la construcción sobre el río Uruguay ordena continuar las tareas ante un inminente ciclón que al producirse provoca la muerte a cinco obreros.

UOCRA (Unión Obrera de la Construcción) Entre Ríos.

Asamblea realizada el día 29 decide parar en repudio a la patronal por mayor condiciones de seguridad, pago de francos compensatorios, y plus especiales. El día 30 se realiza otra marcha de los obreros frente a la municipalidad donde los trabajadores gritaron "¡queremos culpables!" y "¡asesinos! ¡asesinos!".

MERCANTILES

Los mercantiles de Rosario decretaron paro para el día 23 y hasta el domingo 26 inclusive, en demanda de la reimplantación de horario corrido en los establecimientos ramo.

La repercusión del paro, produjo un cese de actividades casi total en los comercios rosarinos.

CERAMISTAS

El gremio decretó paro de 24 hs. el día 24, en las localidades santafecinas de Capitán Bermúdez y San Lorenzo, en protesta ante la amenaza de muerte del Secretario del gremio en la secc. Pcial., Domingo Pereyra.

VISITADORES MEDICOS

Laboratorios ESSEX (Lomas del Mirador, Pcia. Bs. As.; empresa subsidiaria de Schering Corporation, EE. UU., de la banca Morgan).

Asociación de Agentes de Propaganda Médica: estado de alerta por dos despidos de viejos empleados.

FERROVIARIOS

Ferrocarriles Argentinos: el presidente, Cesareo Melgarejo, afirmó no tener conflicto con el personal, agregando que el problema era ajeno al ámbito de FF. AA.

Ministerio de Trabajo limitó la jurisdicción de la Asociación del Personal de Dirección de Ferrocarriles Argentinos, ya que sólo podrían afiliarse los jefes de depto. La Asociación realizó diversos paros, los que contaron con la adhesión de la "Fraternidad" que agrupa a señaleros y cambistas. El día 27 el Mins/Trab. declaró la ilegalidad del paro.

Día: La Fraternidad y la Unión Ferroviaria reclamaron a la empresa reajuste salarial a partir del 1º de noviembre.

Los paros abarcaron las líneas Sarmiento y Mitre, durante los días 24 y 28.

AEROLINEAS ARGENTINAS

La empresa desoyó las exigencias de los afiliados al gremio.

El gremio exige el pago del retroactivo y ante la

negativa se produce la quita de colaboración y trabajo a desgano.

A causa del paro se suspendieron todos los vuelos el día 11.

FAPECA S. A.

FAPECA S.A.: Fábrica de productos electrónicos (La Tablada).

Los obreros deciden estado de alerta y otras medidas de fuerza a fin de concretar reformas salariales y mantenimiento de las fuentes de trabajo; afecta a 770 operarios.

GRAFICOS, PRENSA Y MEDIOS DE INFORMACION

"Editorial La Ley": despidió 120 obreros con motivo del asueto por desinfección de los talleres. La empresa imputó el origen del conflicto a un grupo minoritario de obreros subversivos, reconoció que la producción decayó el 70 %, que el ausentismo llegó al 40 por ciento y que sus directivos fueron extorsionados, justificando los despidos en que los obreros incurrieron en graves irregularidades.

Sindicato Gráfico Argentino paros de una hora por turno cumplidos en talleres de Capital y Gran Buenos Aires.

8/10/75: obreros denunciaron que con el pretexto de desinfección se daba asueto, para cesantear operarios. Luego del despido de 120 compañeros, se movilizan frente a la empresa reclamando reincorporación. Se realizaron atentados con bombas en los edificios de la empresa, y dañando las máquinas de imprimir con ácidos.

Filial del Sindicato Argentino de Prensa, filial Salta reclamó a la Feder. Arg. de Trabaj. de Prensa que declare estado de alerta por 52 periodistas despedidos.

"Bruno Brehdal".

Toma de los talleres de la calle Florida 356, Capital, en razón de promesas salariales no cumplidas.

Diarios "Crónica" y "Tri-buna" de Rosario.

Sindicato de Prensa decretó paro en razón por incumplimiento del laudo

El pronunciamiento de los delegados gremiales se hizo en atención a las

arbitral del Ministerio de Trabajo. Asociación Periodistas de Bs. As. convocó a paro para el día 31 por el asesinato de Ana María Estevao y el Secuestro de Ana Basualdo.

distintas asambleas realizadas de las empresas en el día 27.

Paro de 24 hs. el día 20 y ocupación, por aumentos.

Editorial "Abril".

noviembre

INDUSTRIA MINERA

HIPASAM: Efectivos combinados de la Policía Pcial. (R. Negro), Federal y V Cuerpo de Ejército ocuparon Sierra Grande finalizando la huelga iniciada el 8 de octubre. Tras el operativo la policía montó puestos de control en el pueblo y los accesos al mismo. Ante una pregunta de un periodista, el ministro de Interior Robledo, dijo: "Las fuerzas armadas y de seguridad intervinientes, lo hacen en ejercicio de atribuciones legítimas, conferidas por la legislación vigente".

El sindicato —AOMA— no dio ninguna respuesta a la violenta agresión militar. El Servicio de prensa del Ministerio de Trabajo informó que "el conflicto quedó totalmente solucionado mediante la intervención directa del titular de la cartera, Dr. Carlos Ruckauf.

Previo al operativo represivo militar, los obreros expropiaron alimentos a transportistas, para soportar el bloqueo con que las fuerzas de seguridad había aislado la zona. Los 1.500 habitantes del pueblo de Sierra Grande también sufrieron la acción requisitoria policial y militar. Fueron detenidos 300 obreros, y ubicados los dirigentes del movimiento, puestos a disposición del Poder Ejecutivo.

MECANICOS

MATERFER (Córdoba).

UOM: Expulsó a dos miembros de la comisión interna luego aprobó el pedido de aumento de las bases.

Pararon 24 hs. por la expulsión de dos delegados y exigieron aumento de \$ 1.550.—.

MECANICOS

El Ministerio de Trabajo, en representación del P. E. N., declaró la ilegalidad del paro, permitiendo así la aplicación de la ley 20.840 de seguridad.

SMATA: Plenario del aprobó el 22/11, plan de lucha, que se inició el día 24 contra el laudo arbitral 29/75 del Director de Relaciones de Trabajo, Luis Rams, que incluye a los obreros automotrices como una rama de la UOM (rama automotor de UOM).

Se producen asambleas en Córdoba: Renault, Perkins y otras, donde se repudió la decisión del Minist. Trabajo. Se produce abandono de las tareas y se criticó la ausencia de debate de la Comisión "normalizadora" del SMATA Local. El 24 se cumplió el paro nacional. El 26: concentración en el Luna Park, donde se repudió a Lorenzo Miguel.

El 28: concentración en Plaza de Morón, frente al Hospital Rawson | Plaza España. Además, paros, asambleas y estado deliberativo en lugares de trabajo.

Los mecánicos de Chrysler iniciaron una marcha en Lanús y en Córdoba, si bien no se adhirió a lo decidido a nivel nacional, se trabajó irregularmente.

IKA RENAULT (Córdoba): La Cámara de Industriales Metalúrgicos reunida en Córdoba expresó que el reajuste salarial previsto en las paritarias del 40 % "pone a la industria en una situación límite cuyo desenlace puede tener consecuencias graves".

SMATA

En las puertas de las fábricas se realizó asamblea (3500 obreros), convocada por la comisión interna fabril, paralela a la com. "normalizadora" de los burócratas: se trató atentado contra local del sindicato por las AAA; negociación por obtención del 40 % de aumento; libertad de dirigentes del gremio a disposición del P.E.N. Se resolvió: 1) Que de haber golpe gorila se decretará huelga sin término; 2) Estado de alerta por secuestro de Luis Marques de Transax.

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBREROS
TRANSAX (Córdoba).	SMATA	Trabajo a desgano en jornada reducida por desaparición de Luis Marques.

NAVALES

MESTRINA, Forte, Astarsa, Pagliettini, Cadenzzi, Acquamarine, Ortolan, Sánchez Riomar, Ratti, Etc. (Astilleros Privados del Tigre).	Sindicato Obrero de la Industria Naval, zona norte, resuelve movilización por secuestro y torturas de seis operarios	14/11: una multitud de obreros recorre las calles de Tigre contra los ataques del fascismo contra activistas obreros secuestrados.
1/11: ASTILLEROS DEL ESTADO de Río Santiago (AFNE): la patronal ofrece \$ 8.500 de mínimo. El día 3 cerró los astilleros por pretender "los obreros fijar condiciones al ofrecimiento formulado".		En una asamblea de 2.000 obreros, aún cuando se había rechazado la propuesta patronal, y pedido mínimo de 1.200 \$, se acepta la oferta de la empresa y se levanta la medida de fuerza.

METALURGICOS

LA CANTABRICA.	UOM. se presenta Jesús Cacheda, Secretario Secc. Morón de la UOM y propuso adherirse a Calabró y repudiar a Miguel.	Ante la propuesta de Cacheda se realizó una asamblea de 3.000 operarios y se rechazó la pretensión de sustituir burócratas. El repudiado fue Cacheda.
----------------	---	---

CONSTRUCCION

Salto Grande: se aplicó la 20.840, deteniéndose a los delegados Ruiz y Rey; el Juez los liberó pero quedaron detenidos a disposición del P. E. N.	UOCRA: expulsó a los delegados gremiales Néstor Ruíz y José Rey, en complicidad con la patronal estatal.	El 16/11, los obreros levantaron el paro, para no interferir en las negociaciones realizadas en la Capital por aumentos y libertad de los detenidos. Hasta la fecha no obtuvieron ni lo uno ni lo otro.
---	--	---

EMPRESA	SINDICATO/MINIST. TRABAJO	OBREROS
	DOCENTES	
UNIVERSIDADES Privadas: se otorgó el 80 % de aumento sobre el convenio vigente desde el 19 de junio.	Sindicato Arg. de Empleados y Obreros de la Enseñanza Privada. Exigen salario mínimo de \$ 7.500.	Huelga el 12 y 13 de noviembre.

Academias Pitman.	Asociación Docentes de A. Pitman: paro por tiempo indeterminado por mejoras.	Se cumplió en todas las sucursales.
-------------------	--	-------------------------------------

ESTATALES

Ministerio de Economía: INDEC, Secretaría de Agricultura, etc.	INDEC, afiliado al ATE: realiza paros escalonados de tres horas en los centros de computación (en ésta y otras reparticiones estatales).	Se cumplió en los lugares de trabajo.
--	--	---------------------------------------

YPF: El Estado nacional, a través del M. de Economía, anuló el convenio suscripto por la Sec. de Est. de Energía, el administrador de YPF y dirigentes petroleros que otorgaba mejoras salariales.	La Federación del Sindicato Unidos de Petroleros del Estado: decreta estado de alerta y movilización.	Continúa el paro en la casa central que venía de octubre Se realizan asambleas en lugares de trabajo.
--	---	--

TEXTILES

HILANDERIA OLMOS: Los directivos acusaron al gobierno de complicidad con la AOT por el nombramiento de un interventor de ese gremio cuando la situación productiva y patrimonial de la empresa era totalmente regular.	Secretario de Comercio anuncia intervención de la empresa, ante el lock-out patronal, fue designado interventor el burócrata Abel Jiménez.	Los obreros se mantienen al margen del conflicto producido entre el gobierno y la empresa, sin perjuicio de continuar con las medidas que mantenían contra la patronal.
--	--	---

MEDICOS

Agremiación médica de La Plata: paro de 24 hs. el 21/11, por secuestro		El paro se cumplió totalmente.
--	--	--------------------------------

EMPRESA

SINDICATO/MINIST.
TRABAJO

OBREROS

del Dr. Ernesto Saravi.
El coronel Campoamor
consultado admitió que
se encontraba detenido
sin especificar lugar.

ESTATALES

Federación Arg. de Gas
del Estado: paro de 24
hs. por equiparación sa-
larial con otras reparti-
ciones estatales y otras
ramas de la industria
energética.

Fue cumplido mayorita-
riamente.

Unión de Empleados de
la Justicia: paro por de-
saparición de Occhiatto.

Se cumplió.

Administración Provincial
Cordobesa.

Sindicato de Empleados
Públicos de Córdoba: pa-
ro por secuestro del de-
legado Hugo Ochoa, el
día 12.

Fue cumplido estricta-
mente.

San Luis: El Poder Eje-
cutivo Pcial. declaró ile-
gal el paro.

Paro por secuestro del
delegado Milos Sustersic.

Fue cumplido de la mis-
ma manera que el ante-
rior caso.

DOCENTES

En Córdoba se dieron por
terminadas las clases pa-
ra dejar sin posibilidades
de realización el paro de
CTERA, el día 19. Otro
tanto ocurrió en Mendo-
za el día 25.

Maestros: CTERA anun-
ció paro para inclusión
de los estatales en los
\$ 1.500 de aumento pro-
metidos por Cafiero.

UDA: La Sala V de la
Cámara de Apelaciones
del Trabajo declaró nula
la personería gremial. La
decisión judicial fue mo-
tivada por la impugna-
ción de CTERA de este
sindicato de papel, inven-
tado por el oficialismo.

INDICE

	Pág.
EDITORIAL	1
CUADRO DE SITUACION	3
PROGRAMA PARA LAS COORDINADORAS	16
AGUSTIN TOSCO	22
LA CRISIS DE LA ARGENTINA CAPITALISTA Y LAS LUCHAS OBRERAS Y POPULARES	24
RODOLFO ORTEGA PEÑA Y AMADO OLMOS	32
INSTRUCCIONES A LA POBLACION	37
LA LUCHA POR EL CONTROL OBRERO, COMO Y PARA QUE EJERCITO Y REPRESION	38
LA CUESTION DEL PODER OBRERO EN LA ARGENTINA DE HOY	44
POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS (El pensamiento de ETA)	52
LOS PRESUPUESTOS PEQUEÑO-BURGUESES EN LA PRAC- TICA MILITANTE	58
CONFLICTOS Y MOVILIZACIONES OCTUBRE Y NOVIEMBRE	63
	78